MEMORIAL de lo que deue hazer el Christiano con algunas Oraciones muy deuotas para pedir el amor de Dios, y para otros propositos.

Compuesto por el R. P. Fray Luys de Granada de la orden de Sancto Domingo.

Vendese en casa de Ioannes Blauio Impressor en la rua de los Escuderos.
En Lixboa. 1561.

Fueron vistos y examinados estos dos Tratados por el R. P. Presentado F. Francisco Foreiro examinador de libros por el Reuerendissimo y Serenissimo Cardenal Infante Inquisidor general en estos Reynos de Portugal.

¶Comiença el Memorial de lo que deue hazer el buen Christiano.

EL mayor de todos los negocios del mũdo (para el qual solo el hombre fue criado: y para el qual fueron criadas todas las cosas del mundo: y por el qual el mismo criador y Señor de todo vino al mundo, y murio y predico enel mundo) es la saluacion y sanctificacion del hõbre. Pues el que de veras y de todo coraçon desea cumplir con

eſte tan gran negocio (en cuya comparacion es nada todo quanto ay de los cielos abaxo) la ſumma de todo lo que para eſto deue hazer, conſiſte en vna ſola coſa: que es, en tener en ſu anima vn muy firme y determinado propoſito de nunca jamas cometer peccado mortal por coſa del mundo: que ſea haziẽda, que ſea honrra, que ſea vida, o coſa ſeme jante. De manera que aſsi como la buena muger y el buen capitã eſtan determinados de morir antes que hazer traycion, la vna a ſu marido, y el otro a ſu Rey: aſsi el buẽ Chriſtiano ha de eſtar determinado de nunca hazer eſte

linage

linage de traycion a dios: la qual se comete por vn peccado mortal. Y peccado mortal llamamos aqui breuemente qualquiera cosa que se comete contra alguno de los mandamientos de Dios, o de la santa madre yglesia. ¶ Y como aya muchas maneras de estos pecados, los mas ordinarios, y en q̃ mas vezes suelen caer los hombres, son cinco, conuiene saber, odios, carnalidades, jurar el el nombre de Dios en vano, tomar lo ageno, y detraher y infamar al proximo, y otros tales. El que destos se apartare, facilmente podra euitar todos los otros. Esta es la summa de todo lo que

el buen Christiano deue hazer comprehendida en pocas palabras) y esto basta para su saluacion. ¶Mas porque cumplir con esta obligacion enteramente, es cosa que tiene grandes difficultades (por los grandes lazos y peligros que ay enel mundo, y por la mala inclinacion de nuestra carne, y por los combates continuos del enemigo) por esto deue el hombre ayudarse de todas las cosas que para esto le pueden seruir: y aqui esta la llaue de todo este negocio.

Entre las quales la primera es, considerar profundamente que tan grande mal sea vn peccado mor-

mortal: para prouocarse con esto al temor y aborrescimiento del. Y para esto deue considerar dos cosas entre otras muchas. La primera, que es lo que por el peccado mortal se pierde: y la segunda, que tanto es lo que DIOS lo aborresce. ¶ Quanto a lo primero, por el peccado mortal se pierde la gracia de DIOS: pierdese la charidad y todas las virtudes infusas y dones de el Espiritu santo que de ella proceden: pierdese el derecho de la vida eterna que se da por la gracia: pierdese la amistad de dios, y la adopcion y titulo de hijos de dios, y el tra

tamiento y regalo de hijos, y la prouidencia paternal que Dios tyene de todos aquellos que aſſi toma por hijos. Pierdeſe tambien el fructo y merito de todas las buenas obras que el hombre ha hecho dẽde que naſcio haſta aquella hora: y pierdeſe la participacion y cõmunicacion de los bienes que ſe hazen por toda la yglesia: y pierdeſe tambiẽ el merito de todos los bienes que el hombre haze d̃ preſente: y finalmente por el peccado ſe pierde Dios (que es bien infinito) y ganaſe el infierno (que es mal infinito) pues priua de Dios, y dura para ſiempre. De donde viene a

ser que el anima q̃ hasta entõces era templo biuo de Dios, y esposa del Spiritu sancto, queda hecha esclaua del Demonio, y cueua de Sathanas. Esto es en summa lo que por el peccado se pierde. ¶Mas quanto sea lo q̃ Dios lo aborresce, conoscerse ha esto por los castigos espantables que contra el tiene hechos dende el principio del mundo: especialmente por el castigo de aquel grande angel, y de aquel primer hombre, y de todo el mundo cõ con las aguas del dilnuio, y de aquellas cinco ciudades que ardieron cõ llamas del cielo, y de la destruction de Hierusalẽ, y de Babylo-

bylonia, y de otras muchas cibdades, reynos, y imperios: y sobre todo por el castigo que se da enel infierno por vn peccado: y mucho mas por aquel tan grande y tan espãtoso castigo y sacrificio q̃ se hizo en las espaldas de Christo: el qual quiso Dios que muriesse, por matar y desterrar del mundo vna cosa que el tanto aborrescia como es el peccado. Quien estas cosas profundamente considerare, no podra dexar de quedar attonito de ver la facilidad cõ que los hombres el dia de oy hazen vn peccado. Esta es pues la primera cosa que sirue grandemente para euitarlo y

abor-

aborrescerlo.

Lo segundo, ayuda tambien para esto huyr prudentemente las occasiones de los peccados: como son juegos, malas compañias, peligrosas conuersaciones, y platicas desordenadas, y señaladamente vista de ojos: y otras cosas semejantes. Por que si el hombre quedo tan flaco por el peccado, que el mismo de su propio estado se cae y peca: que hara si la occasion le tira por la halda: cobidãdole con la presencia del objecto, y con la oportunidad y facilidad para peccar: mayormente siendo verdad lo que communmente se dize, que en el ar-

arca abierta el justo peca?

Lo tercero, ayuda tambiẽ para esto resistir al principio de la tentacion con grandissima ligereza, y sacudir de si la centella del mal pensamiento antes que prenda enel coraçon. Porque de ita manera resiste el hombre cõ grande facilidad, y con grãde mescimiento: y si se tarda vn poco, acrescietase despues el trabajo de la resistẽcia, y pierde el mescimiento de la victoria, y comete con esta negligencia nueua culpa: que por lo menos sera venial, y a vezes sera mortal. Y para esto sirue lenantar luego los ojos del anima a Christo

crucifica

crucificado, mirādolo cō aque-
lla dolorosa figura que estaua
en la Cruz, despedaçado, y desco
yuntado, y corriendo sangre: pē
sando que todo aquello padesc-
cio el por el peccado: y pidiēdo-
le instantemente fortaleza y gra
cia para vencerlo.

Lo quarto, ayuda tābiē a esto
examinar cada dia antes q̄ el hō
bre se acueste su cōsciencia: y mi
rar en lo que ha peccado aquel
dia: y accusarse dello ante nue-
stro señor: y pedirle perdon y la
gracia para la emienda dello. y a
la mañana (quando se leuanta)
armarse y apercibirse con nueua
oracion y determinacion contra

aquel

aquel peccado, o peccados, aque se siente mas inclinado: y poner alli mayor recaudo, donde siente mayor peligro.

Lo quinto, ayuda tambien para esto euitar quanto sea posible los peccados veniales: por q̃ estos disponen para los mortales. Por donde assi como los que temen mucho la muerte, trabajan todo lo posible por excusar las enfermedades que disponen y abren camino para ella: assi tã bien los que desean euitar los peccados mortales (q̃ son muerte del anima) deuen quanto sea posible euitar tambien los veniales: q̃ son enfermedades q̃ dis

ponẽ

ponen para ella. Y de mas desto, el que fuere solicito y fiel en lo poco, mucho de creer es que lo sera tambiẽ en lo mucho: y que quien anda con cuydado de euitar los males menores, mas seguro estara de los mayores. Y por peccados veniales entendemos aqui, palabras ociosas, risas desordenadas, comer, beuer, dormir demasiado, tiẽpo mal gastado, mentiras liuianas, y otras cosas tales: que aun que no quitan la charidad, apagan el feruor della (que es vn gran mal) y aun que no matã el anima, disponen (como diximos) para la muerte de ella.

Lo

Lo sexto, ayuda tambien para esto la aspereza y mal tratamiento de la carne, assi en el comer, como en el dormir, y vestir, y en todo lo demas: laqual (como sea vn manantial y incentiuo de todos los peccados) quanto mas flaca y debilitada estuuiere, tanto mas debiles y flacos seran los appetitos y passiones que della procederan. Porque assi como la tierra seca y flaca lleua tambiẽ flacas las plantas que en ella nascen, pero si es tierra gruessa, y esta bien regada y estercolada, las lleua por el contrario muy verdes y muy poderosas: assi tãbiẽ lo haze esta nuestra carne acerca

de

delas passiones que della proceden, segun estuuiere mal tratada o bien tratada. ¶Y demas desto consta nos ya que el mayor enemigo y el mayor contradictor que tiene la virtud es esta carne: la qual con la fuerça de sus appetitos y con el desseo de su buē tratamiento y regalo nos impide todos los buenos exercicios, assi de oracion, licion, silencio, recogimiento, ayunos, y vigilias, como todos los demas. Por donde si nos ponemos en costumbre de rendirnos y obedecer a sus appetitos, del todo nos queda cerrada la puerta a todos los exercicios de virtud. Y por el con-

trario, si nos habituamos a resistir la, y contra dezirla, y pelear contra todas estas viciosas inclinaciones suyas (alcançada esta victoria, y hecho ya habito desto con el vso del pelear) ninguña resistẽcia hallaremos en la virtud: porque ella por si no es aspera ni difficultosa: sino por la corrupcion de nuestra carne. Y por esto el verdadero amador d̃ dios no deue cessar, ni dar descanso a sus ojos, hasta que llegue a este grado de virtud, que venga a tratar su cuerpo o como a vn grande enemigo y tirano (pues en hecho de verdad lo es) o como a vn esclauo ladron y de malas mañas:

ñas: que le han de dar (como di
zen) del pan y del palo: o alome-
nos como a hijo que vn padre
virtuoso y discreto cria sin nin-
gun regalo: antes con todo rigor
y aspereza: nunca monstrandole
el rostro alegre: haziendo en esto
fuerça a su natural afficiõ, por el
biẽ đ el mismo moço. Pues đ e-
sta manera deue el sieruo đ dios
tratar su ꝓprio cuerpo: y hasta
q̃ aq̃ aya llegado, no se tẽga por
aprouechado, ni aũ por biẽ ẽca-
minado en la carrera đla virtud.
Bienauẽturado el q̃ aq̃ llego, el
que assi trata su cuerpo, el q̃ assi
lo trahe arrastrado, fatigado, y
mal tratado, alcançado de sueño

y d mantenimiẽto: el que aſsi lo haze por fuerça ſeruir al ſpiritu, y el que aſsi ha vẽcido ya la miſma naturaleza. Porque el que eſto haze, no biue ya ſegũ carne y ſangre: ſino ſegun el ſpiritu de Chriſto: ni milita ya debaxo de las leyes de naturaleza, por que eſta hecho ſeñor de la naruraleza: ni ſe puede llamar puraméte hombre, por que es mas que hõbre. Y ſi eſto es aſsi, por aqui podras ver la perdicion del mũdo: pues en ninguna otra coſa entiẽde, ſino en procurar por todas las vias poſsibles todo genero de regalo y buen tratamiento del cuerpo: ſiendo eſto vna coſa tan repugnante

pugnante y tan contraria al ſpiritu y Euangelio de Chriſto.

¶ Verdad es que todo eſto ſe ha de hazer con diſcrecion y moderacion: mas eſto a pocos es menester aconſejar ſe el dia de oy. Y para acertar en eſto deue el hõbre todas quantas vezes ſe llega a la meſa de mas de la bendicion de ella, leuãtar el coraçon a dios y pedir le eſta templança: y ꝓcurar el quando come por tenerla.

Lo ſeptimo, ayuda tambien para eſto traer ſiempre grande cuenta con la lengua: porque eſta es la parte con que mas facilmente y mas vezes peccamos: por que la lengua es vn miem-

bro muy deleznable, que facilissimaméte desuara en mil maneras de palabras feas, ayradas, jactanciosas, vanas, y assi mismo en mentiras, juramentos, maldiciones, murmuraciões, lisonjas, y otras tales. Por donde dixo el Sabio, q̃ enel mucho hablar no podia faltar peccado: y que la muerte y la vida estaua en la mano de la lengua. Por lo qual es muy buen consejo, que todas quantas vezes vuieres de hablar en materias y con personas donde puedes recelar algun peligro, o de murmuracion, o de jactancia, o de mentira, o de vanagloria, que primero leuantes los o-

josa dios y te encomiedes a el, y le digas con el Propheta. Pone domine custodiá ori meo & hostium circunstancię labiis meis. Y junto con esto mientra hablares, lleua grande tiento en las palabras (como lo lleua el que passa vn rio por algũas piedras que estan enel atrauessadas) para que no desuares en alguno destos peligros.

Lo octauo, ayuda el no dexar pegar el coraçõ cõ demasiado amor a ninguna cosa visible: sea hõra, sea hazięda, seá hijos, o deudos, o amigos. Por q̃ este amor es vn grán motiuo quasi de quã tos peccados, cuydados, enojos,

paſsiones, y deſaſſoſsiegos ay en el mundo. Por lo q̃l dixo el Apoſtol, que la cobdicia (que es la demaſiada afficion de las coſas tẽporales) era rayz de todos los males. Por eſto deue el hombre biuir ſiẽpre cõ attencion y cuydado de no dexar pegar el coraçon demaſiadamente a eſtas coſas: antes deue ſiempre tirar le del freno (quando viere que ſe va de boca) y no querer las coſas mas de como ellas mereſcen ſer queridas: que es como bienes pequeños, fragiles, inciertos, y momentaneos: deſuiando el coraçon de ellos, y traſpaſſandole a aquel ſummo, vnico, y verdadero bien.

ro bien. El que desta manera amare las cosas temporales, no se desperescera por ellas quando le faltaren: ni se ahogara quando se las quitaré: ni cometera otras infinitas maneras de peccados q̃ cometen los amadores destas cosas, o por alcançar las, o por acrescentarlas, o por defenderlas. Aqui esta la llaue de todo este negocio: por que sin duda el que este amor ha templado, señor es ya del mundo y del peccado.

Lo nono, ayuda tambien para esto la virtud de la limosna y misericordia: por la qual merece el hombre alcançarla delante

de Dios: y ella es vna de las grã-
des armas que ay contra el pec-
cado. Por lo qual dixo el Eccle-
siastico. La limosna del hombre
es como bolsa de dinero que lle-
ua consigo: y ella es la que cõser
uara su gracia como la lumbre
de los ojos: y ella le defendera y
peleara cõtra sus enemigos, mas
que la lança, y que el escudo del
poderoso. Acuerdese tambien el
hombre, que todo el fundamen
to de la vida Christiana es chari
dad: y que esta es la señal por dõ
de auemos d' ser conoscidos por
discipulos de Christo: y la señal
de esta charidad es la limosna y
misericordia para cõ enfermos,
pobres,

pobres, atribulados, encarcelados, y para con todos los miserables. A los quales deuemos ayudar y socorrer segũ nuestra possibilidad con obras piadosas, y con palabras blandas, y con oraciones deuotas, rogãdo al Señor por ellos: y ayudandolos con lo que tuuieremos.

Lo decimo, ayuda mucho para esto la licion de los buenos libros (assi como daña mucho la de los malos) porque la palabra de Dios es nuestra luz, nuestra medicina, nuestro mantenimiẽto, nuestro maestro, nuestra guia, nuestras armas, y todo nuestro bien: pues ella es la que hin-

che nuestro entendimento de luz, y nuestra voluntad de buenos desseos: y con esto ayuda a recoger el coraçon quando esta mas distraydo: y a despertar la deuocion quando esta mas apagada y mas dormida.

Lo vndecimo, ayuda tambiẽ para esto andar siẽpre en la presencia de Dios, y traerlo ante los ojos presente (en quãto nos sea posible) como testigo de nuestras obras, y juez de nuestra vida, y ayudador d nuestra flaqueza: pidiendo le siempre como a tal con deuotas y humildes oraciones el socorro de su gracia. Mas esta continuada attencion

no

no solo ha de ser a Dios, sino tá-
bien al regimiento y gouierno
de nuestra vida. De tal manera,
que el vn ojo trayga siépre pue-
sto enel para reuerenciarlo y pe-
dirle misericordia: y el otro enlo
que vuiere de hazer y dezir, pa-
ra que en ninguna cosa salga del
compaz de la razon. Y esta ma
nera de attencion y vigilácia es
el principal gouernalle de nues-
tra vida. Y si no pudieremos cō-
tinuar esta manera de attencion
a Dios, alomenos procuremos
de leuantar el coraçon a el mu-
chas vezes entre dia y noche con
algūas breues oraciones: las q̄les
para esto deuemos tener dipu-
tadas

cadas. Yentre ellas es muy alaba
do de Casiano aquel verso de
Dauid que dize, Deus in adiuto
rium meum intende domine ad
adiuuãdum me festina: y otros
mil tales como este se hallaran a
cada passo enel mismo Prophe-
ta. Quando nos acostamos dize
S. Iuan Climaco que nos ponga
mos como estaremos en la sepul
tura: y que por esta manera d ja
zigo pensemos enel otro. Y sera
biẽ dezir el hõbre sobre si vn res
põso como sobre vn defuncto.
Quãdo despertaremos d noche,
sea diziẽdo vn Gloria patri, o co
sa semejante: y quando abrimos
los ojos por la mañana, sea dizie

do, Deus Deus meus ad te de luce vigilo, &c. o, Diligam te domine fortitudo mea: Dominus firmamentum meum, & refugium meum, & liberator meus: o cosa semejante: y quando estuuieremos comiẽdo, dize el mismo Sancto, que cada bocado remojemos en la sãgre y en la hiel y vinagre de Christo.

Lo duodecimo, ayuda la frequencia de los sacramentos: que son vnas celestiales medicinas q̃ Dios instituyo contra el peccado, remedios de nuestra flaqueza, incentinos de nuestro amor, despertadores de nuestra deuocion, estribos de nuestra esperãça,

ça, ſocorros de nueſtra miſeria, theſoros de la diuina gracia, prẽdas de ſu gloria, y teſtimonios de ſu amor. Y por eſto deue el ſieruo de dios darle ſiempre gracias por eſte beneficio: y aprouecharſe deſte tan grande y tan coſtoſo remedio: vſando del a ſus tiempos, vnos mas a menudo, y otros menos, ſegun el guſto de ſu deuocion, y el fructo de ſu aprouechamiẽto, y el conſejo de ſus padres ſpirituales.

Lo decimotercio, ayuda la oraciõ: que es la que tiene por officio pedir gracia (como los ſacramẽtos lo tienen de dar la) y aſsi le correſpõde premio alcãçarla:

quando

quãdo ſe haze como ſe deue ha-
zer. Pues por eſta pida el hõbre
al ſeñor entre todas ſus petició-
nes principalmente eſta, que lo
libre de los lazos del enemigo,
y que nunca le permita caer en
peccado mortal. ¶Y por que de-
baxo de nombre de oracion en-
tendamos tambié la meditaciõ
y conſideracion de las coſas diui
nas, deue el hombre tener tam-
bien ſus tiempos y horas ſeñala-
das para darſe a ella: y tambien
ſus materias diputadas en que
ſe aya de exercitar. Y pa eſte pro
poſito haze mucho al caſo pen-
ſar en aquellas quatro coſas po-
ſtrimeras que ſon Muerte, Iuy-

zio, Parayso, y Infierno: cuya cõsideracion ayuda singularmente a verdadera penitẽcia, temor de Dios, menospreçio del mundo, y aborrescimiento del pecado, segun aquello que esta escripto, Acuerdate d̃ tus postrimerias (que son estas quatro cosas sobredichas) y nunca jamas peccaras. ¶ Vale tambien para esto y para toda lo demas la memoria de los beneficios diuinos, y de los principales passos y mysterios de la vida de Christo: especialmente de su sagrada passion: en la qual deue el hombre ordinariamẽte pensar. Y en cada vno de los passos que pensare, deue

tener

tener respecto y endereçar su atencion a estas quatro cosas. La primera, a compadescerse de los trabajos que el hijo de Dios por nuestra causa padescio. La segũda, a aborrescer el peccado por cuya destruycion tantas cosas padescio. La cercera, a ymitar los exemplos tan admirables de humildad, charidad, paciencia, obediencia, pobreza y aspereza de vida, como alli nos descubrio. Y la quarta, a conoscer por ella la grãdeza de su bondad, charidad, justicia, y misericordia: para amar la bondad y charidad, temer la justicia, y esperar en la misericordia que ahy nos descubrio. ¶ Y

antes de entrar en la consideracion destas cosas, ayudura mucho para despertar nuestra deuocion, la licion de algũ libro spiritual y deuoto (como son las Meditaciones de S. Augusst. Contẽptus mundi, y otros tales) o rezar algunos Psalmos, o oraciones vocales: para lo qual pueden seruir las que en este Tratadillo van: para começar con esto a recoger el coraçon, y despertar la deuocion: a lo qual señaladamente siruen las palabras deuotas: q̃ son (como dixo muy bien S. Buenauentura) atizadores y fuelles de la deuocion.

Estos son los principales remedios

dios que tenemos contra todo genero de vicios. Y a estos treze sobredichos añadire aqui otros tres mas breues: que no menos ayudaran q̃ muchos de los passados. Entre los quales el primero es, huyr la ociosidad: rayz q̃ si de todos los vicios: por que (como esta escripto) muchas malicias enseño al hombre la ociosidad. La tierra ociosa se hinche d espinas, y el agua estantia, de sapos y de otras immundicias: y assi tambien el anima del ocioso se hinche de vicios, y se haze inuentora de nueuas maldades.

El segũdo remedio es, la soledad, q̃ es madre y guarda de la

innocẽcia: pues nos quita de vn golpe las ocasiones de todos los peccados. Este es vn linage de remedio q̃ fue embiado del cielo al B. Arsenio. el qual oyo de lo alto vna boz que le dixo, Arsenio huye, calla, y reposa. Por esto deue el sieruo de Dios despedir de si y dar de mano (en quanto le sea posible) a todas las visitaciones, cõuersaciones, y cũplimiẽtos de mũdo: por que en estas ordinariamente nunca faltã murmuraciones, escarnios, malicias, hystorias, y otras cosas tales. Y si desto algũos se agrauiarẽ, traguẽ esto por amor de la virtud: por q̃ menos incõueniẽte es

tener

tener a los hõbres quexosos q̃ a dios. ¶El tercero (q̃ vale assi pa esto mismo como pa otras muchas cosas) es, rõper cõ el mũdo, no haziẽdo caso del q̃ diran (no auiẽdo escãdalo actiuo) porq̃ todos estos miedos y respetos examinados bien, y pesados en vna balãça, al cabo son viento, y espãtajos de niños, y de bestias espãtadizas, que de nada se assombran. Y finalmente el que tuuiere mucha cuenta con el mundo, imposible es que sea verdadero siruo de Christo.

Tienes agora aqui Christiano Lector. xvj. remedios generales cõtra todo genero de peccado.

Otros ay particulares cõtra particulares peccados: de q̃ al pſente no es neceſſario tratar. Mas para concluſion y guarda de todo lo ſuſo dicho, deues traher ſiempre ante los ojos cuydado deſtas quatro coſas: cõuiene ſaber, de caſtigar el cuerpo, guardar la lengua, mortificar los appetitos de la propria voluntad, y traher ſiẽpre el ſpiritu recogido y pueſto en dios. Porq̃ cõ eſtas quatro coſas ſe reforman la carne, lengua, appetito y entendimiento: que ſon las quatro principales partes por do pecamos.

Fin.

TRATADO DE ALGVNAS *muy deuotas Oraciones para prouocar al amor de* DIOS, *y de las otras virtudes.*

*

Impresso en Lixboa en casa de Ioannes Blauio de Colonia. Año Domini Mil. 1561.

Vendese en casa de Ioannes Blauio en la rua delos Escuderos.

A la Serenissima Infanta Doña Maria.

COMO es tan conoscida en estos Reynos la christiãdad y religiõ de.v.a. paresce que nadie le puede hazer mayor seruicio, que quien le offresciere algũa cosa, que sirua a su Religion y deuociõ. Y porque entre todas las maneras de Oraciões, y deuociões que ay, aquellas son mas aprouadas, que son

tomadas de las palabras de la escritura diuina, y de los dichos de los Sanctos: tome yo atreuimiento a seruir a V. A. con esta, que destas fuētes se ha cogido. La qual va repartida en ocho partes, conforme al numero de las horas Canonicas, que contadas con las Laudes hazen este numero. El proposito desta Oracion (para que V. A. mas guste della) es este: Tres

partes

partes de justicia comprehẽ-
de la vida Christiana, que
son, cumplir con las obliga-
ciones q̃ tenemos a Dios, y a
nos, y a nuestros proximos.
Entre estas obligaciones, la
primera (que es la q̃ tenemos
a Dios) es la mayor: la qual
comprehende muchas cosas:
porque (como luego se dira)
a su diuinidad se deue ado-
racion, a su magestad reue-
rencia, a sus perfeciones ala-

bança, a sus beneficios agra-
descimiento, a su bondad a-
mor, a su justicia temor, a su
misericordia, y prouidencia,
esperança, al señorio de su
magestad obediẽcia, a la pos-
sessiõ de todas las cosas, q̃ to
do se le offrezca: y al officio
continuo de ayudar y perdo-
narnos, que todo se le pida.
Estos actos de virtudes (co-
mo vnos tributos y derechos
reales) se deuen a Dios. Y pa

ra cumplir en alguna mane-
ra con ellos, se ordenaron es-
tas figuiẽtes oraciones, refe-
riẽdo cada qual dellas a cada
vno destos titulos, y acaban
do la con algun pedaço de vn
Psalmo de Dauid, que deste
proposito trate. Y quien estas
Oraciones rezare con aque-
lla verdad, y con aquel affe-
cto y sentimiento de coraçõ,
que pide cada obligacion de-
stas: aura cumplido en algu-

na manera con esta tan prin
cipal parte de justicia, de dō=
de se diriuan todas las otras.
Iuntamente con esto van a=
qui otras Oraciones deuotas
para sus propositos, como
V. A. vera. Cuya Serenis=
sima persona, y estado
nuestro Señor pro=
spere con fauo=
res del
Cielo.

Tabla.

¶Ocho oraciões endereçadas al culto y veneracion que el hombre deue à Dios.

¶Vna Oraciõ al Spũ Sancto.

¶Otra oraciõ deuotissima para pedir el Amor de Dios.

¶Otra oracion de la Passion de Christo.

¶Otra oracion a ñra señora.

¶Vna oracion para antes de la comunion.

¶Otra oracion para despues de la comunion.

¶Sigue se vna deuotis-
sima Oracion: en la qual se
exercitan los actos de mu-
chas nobilisimas vir-
tudes: y especial-
mente del amor
y temor de
DIOS.

¶*Preambulo para antes de-
sta Oracion, de la prepa-
racion y animo con que
se ha de hazer.*

QVANDO te assentares (dize el Sabio) a la mesa del poderoso, diligentemente, considera lo que se te

pone

pone delante: para que por ahy
entiendas lo q̃ por tu parte de-
nes aparejar. Pues cõforme a eſ-
te documẽto el que ſe llega a tra-
tar con Dios en la Oracion, pon
ga primero los ojos enel Señor,
con quien va a tratar: y cõſidere
attentamente quien el es: por-
que tal coraçon y tales affectos
cõuiene que tenga para conel,
qual es el que alli ſe le pone de-
lante. Leuante pues humilmen
te los ojos a lo alto, y mire lo aſ
ſentado en el throno de ſu ma-
geſtad ſobre todo lo criado: y cõ
ſidere como el es el que tiene en
ſu veſtidura y en ſu muſlo eſcri
to, Rey de los reyes, y Señor de

los

los señores: y tambien como el es infinitamente perfeto, hermoso, glorioso, bueno, misericordioso, justo, terrible, y admirable: y como tambien es benignissimo padre, y liberalissimo bien hechor, y clementissimo Redemptor y Saluador. Y despues que assi le vuiere mirado, entienda luego con que virtudes y affectos deue por su parte corresponder a estos titulos: y hallara, que por la parte q̃ es Dios, meresce ser adorado: por la que es infinitamente perfeto y glorioso, alabado: por la que es bueno y hermoso, amado: por la que es terrible y justo, temido:

mido: por la que es Señor y Rey de todas las cosas, obedescido: por razon de sus beneficios, merésce infinitas bendiciones y gracias: y por ser nuestro criador y redéptor, merésce que le offrezcamos todo lo que somos, pues todo es suyo: y por ser nuestro ayudador y Saluador, conuiene que a el solo pidamos el remedio de todas nuestras necessidades. Estos y otros semejantes actos de virtudes deue la criatura racional a estos titulos y grandezas de su criador. De manera que a su diuinidad se deue adoracion, a sus perfeciones, alabáça: a sus beneficios, agradescimiéto

to:a ſu bondad,amor:a ſu juſtici-
a,temor:a ſu miſericordia, eſ-
perança:al Señorio de ſu mage-
ſtad, obediencia: a la poſſeſsion
de todas las coſas, que todo ſe le
offrezca: y al officio continuo
de ayudar y perdonarnos, que
todo ſe le pida. Eſtas ſon las vir-
tudes y eſtos los affectos cō que
de nueſtra parte hauemos d̄ cor
reſponder y hōrrar a eſte ſeñor:
que aſsi como es todas las coſas,
aſsi quiere ſer venerado y acata-
do cō todos eſtos affectos y ſen
timientos. Los quales aunque
virtualmente ſe exerciten y en-
treuēgan en todas las obras que
ſe hazen por ſu amor, pero ſeña-

lada-

ladamente se exercitan en la ora-
cion: y esta es vna de las mayo-
res excelencias que ella tiene:
que haziendose como cõuiene,
entreuengan en ella los actos de
todas estas nobilissimas virtu-
des, fe, esperança, charidad, hu
mildad, religiõ, temor de Dios,
y otras tales: como claramente
se vera en estas nueue oraciones
siguientes (que todo esto contie
nen) las quales por esso conuie-
ne que seã muy estimadas, y con
mucha deuociõ y sossiego exerci
tadas. ¶ Y porq el justo al princi-
pio es acusador de si mismo, y la
puerta primera pa entrar a dios
es la penitencia y la humildad,

deue

deue el hombre ante que las començe, rezar deuotamente la cõ fesion general, o alguno de los siete Psalmos penitenciales: y esto hecho, comience su oracion.

¶ *Siguense las Oraciones.*

¶ *Oracion primera.*

SI aquel Publicano del Euã gelio no osaua leuãtar los ojos al Cielo, sino dende lexos heria sus pechos diziendo, Señor Dios apiadate de mi pecador: y si aquella sancta pecadora no oso aparescer ante la cara del señor, sino rodeando por las espaldas, se derribo a sus pies, y con las lagrimas de sus ojos alcãço el perdon de sus pecados: y si

aquel

ſancto Patriarcha Abrahã, que-
riendo hablar Señor con vos de
zia, Hablare con mi Señor, aun
que ſea poluo y ceniza: ſi eſtos
aſsi eſtauan derribados y humi-
llados quando ſe preſentauã an
te vueſtra mageſtad ſiendo quiẽ
erã, que hara vn tan pobre y mi-
ſerable peccador? que hara la po
dre y la ceniza? que hara el abiſ-
mo de todos los pecados y miſe-
rias? Mas por que no puedo yo
Señor alcançar aquel temor y re
uerencia que ſe deue a vueſtra
mageſtad, ſino poniẽdo los ojos
en ella, dadme licencia para que
oſe yo leuãtar mis ojos lagano-
ſos a vos, ſin que el reſplandor

de vuestra gloria reuerbere la flaqueza de mi vista. Bien veo que soys vos aquel DIOS grãde que vence nuestra sabiduria: Bien se que ningun entendimiẽto criado os puede comprehender: mas con todo esto, aunque nadie os comprehenda, nadie puede hazer mejor cosa que poner los ojos en vos. Pues o summo, omnipotentissimo, misericordiosissimo, justissimo, secretissimo, presentissimo, hermosissimo, fortissimo, stable, y incomprehensible, simplicissimo, y perfectissimo: invisible y que todo lo vee: immutable, y que todo lo muda: a quien

ni los eſpacios dilatan, ni las angoſturas eſtrechan, ni la variedad muda, ni la neceſsidad corrompe, ni las coſas triſtes perturban, ni las alegres halagan: a quien ni el oluido quita, ni la memoria da, ni las coſas paſſadas paſſan, ni la futuras ſuccéden: aquien ni la origen dio principio, ni los tiempos augméto, ni los acaeſcimiẽtos darã fin: porq̃ en los ſiglos de los ſiglos permanaſceys para ſiẽpre. Vos ſoys el q̃ alcáçays de cabo a cabo jũtaméte, y diſponeys todas las coſas ſuaueméte: vos ſois el q̃ criaſtes todas las coſas ſin neceſsidad, y las ſuſtétays ſin cã-

ſácio, y las regis ſin trabajo, y las moueys ſin ſer mouido. Vos ſois todo ojos, todo pies, y todo manos. Todo ojos, porque todo lo veys: todo pies, porque todo lo ſuſtentays: y todo manos, porque todo lo obrays. Vos eſtays dentro de todas las coſas, y no eſtrechado: fuera de todas, y no deſechado: de baxo de todas, y no abatido: encima de todas, y no altiuo. O ſummo y verdadero Dios: y ſumma y verdadera vida, de quien y por quien biuẽ todas las coſas que verdadera y bienauenturadamẽte biuẽ. Vos ſeñor ſoys la miſma bõdad y hermoſura, đ quiẽ y por quiẽ es bue

no

no y hermoso todo lo q̃ es bueno y hermoso. Vos soys el que mandays que os pidamos, y hazeys q̃ os hallemos, y nos abris quando os llamamos. Vos soys de quien apartarse es caer, aquiẽ llegarse es leuantar, y en quien estar es permanescer. Vos soys de quien nadie se aparta sino engañado, aquien nadie busca sino amonestado, y aquiẽ nadie halla sino purgado. Vos soys aquel a quien conoscer es biuir, aquien seruir es reynar, y aquiẽ alabar es salud, y alegria de quiẽ os alaba.

Pues o Rey mio, y saluador mio, que podre yo dezir pobre gusanillo de la grandeza de vue-

ſtras alabanças? Dire lo que vue
ſtros Prophetas con vueſtro ſpi
ritu dixerõ. Quien (dize Iſayas)
midio las aguas con el puño, y
los Cielos con vn palmo? Quié
tiene de tres dedos colgada la re
dondez de la tierra? y aſſento
los montes en ſu peſo, y los co-
llados en vna balança? Quien
ayudo el Spiritu del Señor? o
quien fue ſu conſejero, y le en-
ſeño algo? Todas las gentes
ſon como vn hilico de agua, y
como vn granico de peſo delan
te del. Todas las Iſlas ſon vn po
co de poluo en ſu preſencia: y
toda la leña del monte Lyba-
no con todos quantos gana-
dos

dos ay en el, no baſtaran para offreſcerle vn digno ſacrificio. Todas las gentes aſsi ſon delante del como ſino fueſſen: y como nada ſeran reputadas en ſu preſencia. Pues que dire Señor de la grandeza de vueſtra ſabiduria? Vos Señor (dize el Propheta) entendiſtes todos mis pẽſamiẽtos de lexos: y la ſenda y hilo d mi vida vos la alcãçaſtes. Vos viſtes ab eterno todos mis caminos: y no ay palabra mia q̃ vos no ſepays. Vos ſeñor conoſciſtes todas las coſas antiguas y venideras: vos me criaſtes, y puſiſtes vueſtra mano ſobre mi. Marauillo ſa es vueſtra ſabiduria en

mis ojos: mas alta es de lo que puedo alcançar. Donde me alexare de vueſtro ſpiritu: y adonde huyre de vueſtra preſencia? Si ſubiere al cielo, ahy eſtays: y ſi deſcendiere al infierno, tambiẽ os hallare ahy preſente: ſi tomare alas por la mañana, y fuere a parar al cabo de la mar, de alli me ſacara vueſtra mano, y alli me ſoſterna vueſtra dieſtra: y dixe, Poruentura las tinieblas me eſconderan donde no parezca, y eſtas ſeran las que os deſcubrirã los hurtos de mis deleytes: porque las tinieblas no ſon tinieblas delante de vos: y la noche ſe hara como dia en vueſtra preſencia.

cia. Vueſtros ojos (dize vn Sabio) eſtan ſobre los caminos de los hombres, y vos teneys cuenta con todos ſus paſſos: no ay tinieblas ni ſombra de muerte, donde ſe os puedã eſconder los que obran maldad. Pues que dire de la grãdeza de vueſtra omnipotencia? Dios (dize el Prophe-ta) que es nueſtro Rey ante todos los ſiglos, obro ſalud en medio de la tierra. Vos abriſtes camino por la mar, y quebrátaſtes las cabeças de los dragones en las aguas. Vos quebraſtes la cabeça del dragon: y lo diſtes por mãjar a los pueblos de Etiopia. Vos abriſtes fuentes y arroyos: y vos

ſecaſtes los rios d Ethã. Vueſtro es el dia, y vueſtra la noche: vos fabricaſtes el Sol y la mañana: Vos heziſtes todos los terminos d la tierra: y el ſuierno y el verano obras ſõ d vueſtras manos. Y en otro lugar. Señor Dios de las virtudes quien ſera ſemejante a vos? Poderoſo ſoys ſeñor y vueſtra verdad eſta al drredor d vos. Vos teneis ſeñorio ſobre el poder d la mar: y vos amãſays el furor d ſus olas. Vos humillaſtes y drribaſtes al ſoberuio: y cõ la virtud d vueſtro braço dsbaratastes vueſtros enemigos. Vueſtros ſõ los cielos y vueſtra la tierra: la redõdez della cõ todas las coſas de q eſta poblada vos la fũdaſtes: la

mar, y el viento Aquilon q̃ la le uanta vos los criaſtes. El monte Thabor y Hermon en vueſtro nombre ſe alegrará: y ſolo vueſtro braço es el poderoſo. Y no menos altaméte ſentia el S. Iob de vueſtra oīpotẽcia, qñ dezia, En el eſta la ſabiduria, y la fortaleza, y el tiene el cõſejo y la inteligẽcia. Si el deſtruyere, no ay quié edifique: y ſi el encerrare el hõbre, no ay quié le abra. Si detuuiere las aguas, todo ſe ſecara; y ſi las đxare correr, todo ſe anegara. En el eſta la fortaleza, y la ſabiduria: y el conoſce al engañador, y al engañado. El trahe los los cõſejeros alocos y đſaſtrados fines: y alos juezes haze q̃ que-

den pasmados. Quita la cinta a-
los reyes glorioſos: y ciñe cõ vna
ſoga ſus lomos. Haze los ſacer-
dotes amenguados: y pone de-
baxo los pies los grandes ſeño-
res. Muda las palabras de los ſa-
bios: y quita la doctrina dlos vie
jos. Haze los principes viles y de
ſpreciados: y leuanta los oprimi
dos. Deſcubre el profundo de
las tinieblas: y ſaca a luz la ſom-
bra de la muerte. Multiplica las
gentes, y deſtruyelas: y deſpues
de deſtruydas torna las a reſti-
tuyr. Si el concediere paz, quien
condenara? Y ſi el eſcondiere ſu
roſtro, quiẽ lo mirara? Pues que
dire de las riquezas de vueſtra

gloria,

gloria, y dela vena de vueſtra felicidad? Si pecares (dize vn Sabio) en q̃ le dañaras? y ſi ſe multiplicaren tus maldades, que haras contra el? Y ſi fueres juſto, que le daras por eſſo, o que recibira de tu mano? Al hõbre que es como tu dañara tu maldad: y al hijo del hombre aprouechara tu juſticia. Mas vos Señor tal ſoys y tan bienauẽturado, y tan dentro de vos eſta la vena de vueſtra gloria, que de nadie teneis neceſsidad. Eſto es Señor mio lo que ſoys vos en vos: mas que es lo que ſoys para mi? O mi dios, y todas las coſas: o mi dios, y todas las coſas: o mi Dios, y todas

das las cosas. Vos soys mi Dios, mi criador, mi gouernador, mi redemptor, mi saluador, centro y esposo de mi anima, y mi vltimo fin. Vos soys mi padre, y mi rey, y mi señor, y mi pastor, y mi medico, y mi maestro, y mi defensor, y todas las cosas. Vos soys todo mi thesoro, mi heredad, mi esperança, mi riqueza, mi alegria, y todo quanto mas se puede desear.

Por tanto Señor mio a vos primeramente adoro con la mas profunda humildad y reuerencia que puedo, y con aquella adoracion de latria que a vos solo se deue, y no a criatura alguna:

de

de la manera que os adoran las Dominaciones del cielo, y todas las criaturas del mundo: las quales aunque no os conozcan, toda via no pueden cada qual en su manera dexar de adorar el sceptro de vuestra diuinidad, y reconoscer vuestra grandeza: porque vos solo soys DIOS de los Dioses, Rey de los Reyes, Señor de los señores, y causa de las causas. Vos soys Alpha y O, que es principio y fin de todas las cosas: y principio sin principio, y fin sin fin. Vos soys el que solo soys, porque todas las otras cosas (por altissimas que sean) tienen el ser imperfecto, depédéte, y empre-

stado

ſtado: mas el vueſtro es ſummo, perfecto, vniuerſal, y que de nadie depẽde, ſino de ſolo vos. Por lo qual con mucha razon ſe dize que vos ſolo ſoys el q̃ ſoys, pues que todo lo criado no tiene ſer delante de vos. Pues cõfeſſando yo Señor todas eſtas marauillas y grandezas, proſtrado ante vueſtro diuino acatamiento, con toda la humildad que me es poſsible, os adoro, como os adorã todos aquellos Spiritus bienauenturados, que derribados ante el throno de vueſtra mageſtad, y poniendo ſus coronas ante vueſtros pies, os adoran y reuerencian, cõfeſſando que todo lo que

tienen

tienen es de vos. Pues assi yo la mas vil d todas las criaturas mil vezes os reuerencio, y adoro, cõ fessando que vos soys mi verdadero Dios y Señor: y que todo lo que soy, biuo, tengo, y espero, es todo vuestro: y assi pido a todas las criaturas que ellas tã bien juntamente comigo os alaben y adoren: y assi las llamo y combido a esto con aquel cantico de vuestra Propheta q̃ dize.

Venid y alegremonos delante del Señor, y cantemos a Dios nuestro Saluador: presentemonos ante su cara confessando su gloria, y con Psalmos le alabemos. Porque nuestro dios es grã

Señor, y Rey grande sobre todos los dioses: porque no desechara el Señor su pueblo: ca en su mano estan todos los fines de la tierra, y las alturas de los mõtes, suyas son. Suyo es tambien el mar, y el lo hizo: y la tierra fundaron sus manos. Venid pues y adoremos este Señor, y prostremonos y lloremos delante del: porque el es nuestro Señor Dios: y nosotros somos su pueblo, y ouejas de su manada. Gloria patri. &c. Sicut erat. &c.

℣ *Segunda oracion.*

YAsi como a vos solo Señor se deue adoracion como a verdadero Dios: assi

ſi tálnié a ſolo vos ſe ꝺue temor, y no a otro: ſegun que vos miſmo nos lo teſtificaſtes quãdo dixiſtes. No q̃rays temer los q̃ matã el cuerpo: y no tiené mas é q̃ hazer: ſino temed aq̃l q̃ deſpues de muerto el cuerpo, puede embiar el aña al infierno. Eſto miſmo nos éſeña la yglesia quã dodize, En preſencia de las gẽtes no tégays temor: mas voſotros en vueſtro coraçon adorad y temed a Dios, porq̃ ſu angel anda cõvoſotros para os librar. Temaos pues ſeñor mi alma y mi coraçõ: pues en vos (q̃ ſoys todas las cosas) no menos ay razõ para ſer temido, q̃ para ſer amado. Por q̃ como

ſois ſinitaméte miſericordioſo, aſſi ſoys ſinitaméte juſto: y aſſi como ſõ innumerables las obras de vueſtra miſericordia, aſſi lo ſon tambien las de vueſtra juſticia: y (lo que mas es para temer) ſin comparacion ſon muchos mas los vaſos de yra, q̃ los de miſericordia: pues tãtos ſon los condenados, y tan pocos los eſcogidos. Tema os pues yo Señor por la grandeza deſta juſticia, y por la profundidad de vueſtros juyzios, y por la alteza de vueſtra Mageſtad, y por la immenſidad de vueſtra grandeza, y por la muchedumbre de mis peccados y atreuimientos: y ſobre todo

bre todo por la resistencia conti
nua a vuestras sanctas inspiracio
nes. Tema os yo, y trema delan-
te de vos: ante cuyo acatamien-
to tremen las potestades, y tiem
blan las columnas del Cielo, y
toda la redõdez dela tierra. Pues
quien no os temera rey de las gẽ
tes? Quiẽ no temblara de aque-
llas palabras que vos mismo de-
zis por vuestro Propheta? Pues
como? a mi no me temereys, y
delante de mi cara no os dole-
reys: que puse las arenas por ter
mino de la mar, y le puse man-
damiento eterno q̃ no quebrã-
taran? Y embraueſcer se han y
leuantarse han sus olas, y no lo

traſpaſſará? Pues ſi todas las cria
turas dl cielo y de la tierra deſta
manera os obedeſcē y temē por
la grādeza d vueſtra mageſtad: q̄
hare yo viliſsimo pecador, pol-
uo y ceniza? Si los angeles tremē
quando os adoran y cantan vue
ſtras alabāças: por q̄ no treme-
ran mis labios, y mi coraçon,
quando me atreuo yo a hazer e-
ſte miſmo officio? Miſerable de
mi, como ſe ha endurecido mi
alma? como ſe han ſecado las
fuentes de mis ojos, para no der
ramar muchas lagrimas: quan-
do habla el ſieruo con ſu Señor?
la criatura con ſu criador? el hō
bre con DIOS? el que fue he
cho

cho de lodo, con aquel que todo lo hizo de nada. Quiero, mas no puedo: porque no puedo todo lo que desseo. Vos Señor enclauad con vuestro temor mis carnes, y alegrese mi coraçon, para que tema vuestro sancto nombre.

Temos tambien Señor por la grandeza d vuestros juyzios: que dende el principio del mundo hasta oy aueys obrado. Gran juyzio fue la cayda de aquel angel tan principal y hermoso. Gran juyzio fue la cayda de todo el genero humano por la culpa de vno. Gran juyzio fue el castigo de todo el mundo con

las aguas del diluuio. Gran juyzio fue la elecion de Iacob, y la reprobacion de Esau, el desamparo de Iudas, y la vocacion de Sãto Pablo, la reprobacion del pueblo de los Iudios, y la eleció delos gentiles, cõ otras marauillas semejantes, que sin que lo sepamos passan de secreto cada dia sobre los hijos de los hombres. Y sobre todo esto es espantable juyzio ver tantas naciones sobre la haz de la tierra yazer en la region y sombra de la muerte, y en las tinieblas de la infidelidad, caminando por vnas tinieblas a otras tinieblas, y por trabajos temporales a tormentos eternos.

eternos. Temaos pues yo señor por la grandeza destos juyzios, pues aun no se yo si sere vno de stos desamparados. Porq̃ si el ju sto a penas se saluara: el pecador y peruerso donde parescera? Si tiembla el innocentissimo Iob del furor de vuestra ira, como del impetu de las olas hinchadas: como no temblara quien tã le xos esta desta innocencia? Si tiẽ bla el Propheta Hieremias den tro del vientre de su madre san tificado, y no halla rincon don de se esconda, por estar lleno del temor de vuestra yra, que hara quien salio del vientre de suma dre con peccado, y despues aca

no ha hecho ſino pecar?

Temaos tambien Señor por la muchedumbre innumerable de mis peccados, con los quales tengo de pareſcer ante vueſtro juyzio, quando delante de vueſtra preſencia vendra aquel fuego abraſador, y al derredor de vos vna grande tempeſtad: quando juntareys el cielo y la tierra para juzgar a vueſtro pueblo. Pues alli delante de tantos millares de gentes ſe deſcubriran todas mis maldades: delante de tantos choros de angeles ſe publicaran todos mis peccados, no ſolo de palabras y obras, ſino tambien de penſamié

tos

tos. Donde tantos terne por jue
zes, quãtos me precedierõ en las
buenas obras : y tantos seran
contra mi testigos, quantos me
dieron exemplos de virtudes.
Y con esperar tal juyzio, no a
cabo de poner freno a mis vi-
cios : antes toda via me estoy
pudriendo en las hezes de mis
peccados : toda via me enuiles-
ce la gula, y me persigue la luxu
ria, y me enuanesce la sober-
uia, y me estrecha la auari-
cia, y me consume la inuidia,
y me despedaça la murmura-
cion, y me leuanta la ambi-
cion, y me perturba la yra, y
me derrama la liuiandad, y me
entor-

entorpesce la pereza, y me abate la tristeza, y me leuanta el fauor. Veys aqui señor los compañeros con quié he biuido dende el dia de mi nacimiento hasta agora: estos son los amigos con quié he cõuersado: estos los maestros aquien he obedescido: estos los señores aquien he seruido. Pues no entreys Señor en juyzio con vuestro siruo: porque no sera justificado delante de vos ninguno de los biuẽtes: por que aquien hallareys justo, si lo juzgaredes sin piedad? Pues por esto derribado a vuestros pies con spiritu humilde y atribulado llorare con vuestro Propheta

pheta y dire.

Señor no me arguyays en vue ſtro furor, ni me caſtigueys en vueſtra ſaña. Aued miſericordia Señor de mi, porque ſoy enfermo: ſanadme Señor por que todos mis hueſſos eſtan conturbados. Y mi anima eſta grandemente turbada: mas vos Señor haſta quando? Conuerti os Señor y librad mi aña: y hazed me ſaluo por vueſtra miſericordia. Porq̃ no ay en la muerte quien ſe acuerde de vos: y enel jnfierno quien os alabara? Trabaje en mi gemido: y lauare cada vna de las noches mi cama: y con lagrimas regue mi eſtrado. Turbado

bado se me ha la vista de los ojos con el amargura del dolor: y enuejescido he entre todos mis enemigos. Gloria patri. &c. Sicut erat. &c.

¶ *Tercera oracion.*

EN este exercicio d temor y penitencia me conuenia Señor gastar toda la vida: pues tanto tengo por que temer, y por que llorar. Mas con todo esto la grandeza de vuestra gloria assi como nos obliga a adoraros y reuerenciaros, assi tambien a alabaros y glorificaros: porque a vos solo se deue el hymno y la alabança en Syon: por ser (como lo soys)

vn

vn pielago de todas las perfe-
ciones: y vn mar de ſabiduria,
de omnipotencia, de hermoſu
ra, de riquezas, de grandeza, de
ſuauidad, de mageſtad: en qui-
en eſtan todas las perfeciones
y hermoſuras de quantas cria-
turas ay enel cielo y en la tier-
ra: y todas en ſummo grado
de perfecion. En cuya compa-
racion toda hermoſura es feal-
dad: toda riqueza, es pobreza:
todo poder, es flaqueza: toda
ſabiduria, es ignorancia: toda
dulçura, amargura: y finalmen-
te todo quanto enel cielo y en
la tierra reſplãdeſce, mucho me
nos es delante de vos, que vna
pequeña

pequeña candelica delante del Sol. Vos soys sin deformidad perfeto, sin quantidad grande, sin qualidad bueno, sin enfermedad fuerte, sin mentira verdadero, sin sitio donde quiera presente, sin lugar donde quiera todo, en la grandeza infinito, en la virtud omnipotente, en la bondad summo, en la sabiduria inestimable, en los consejos terrible, en los juyzios justo, en los pensamientos secretissimo, en las palabras verdadero, en las obras santo, en las misericordias copioso, para con los pecadores pacientissimo, y para con los penitétes piadosissimo.

Pues

Pues por tal señor os confiesso, y por tal os alabo y glorifico vuestro sancto nombre. Dadme vos lumbre en el coraçon, y palabras en la boca, para que mi coraçon piense en vuestra gloria, y mi boca sea llena de vuestras alabanças. Mas por que no es hermosa la alabança en la boca del pecador, pido yo a todos los angeles del cielo, y a todas las criaturas del mundo, que ellas juntamente comigo os alaben, y suplã en esta parte mis faltas: combidãdo las a esto con aquel glorioso Cãtico q̃ aquellos tres santos moços en medio d las llamas del fuego de Babylonia os

D canta

cantauan diziendo. Bendito seays vos Señor Dios de nuestros padres: y alabado y ésalçado en todos los siglos. Y bendito sea el nombre de vuestra gloria que es santo: y alabado, y ensalçado en todos los siglos. Bendito seays senor en el santo templo de vuestra gloria: y alabado y ensalçado en todos los siglos. Bendito seays en el throno de vuestro Reyno: y alabado y ensalçado, &c. Bendito seays vos que estays assentado sobre los Cherubines, mirando los abismos: y alabado y ésalçado en todos los siglos. Bendito seays en el firmamento del cielo: y alabado y ensalçado

falçado. Todas las obras del Señor bendezid al señor: alabaldo y en ſalçaldo en todos los ſiglos.

Angeles del ſeñor bendezid al ſeñor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Cielos bendezid al Señor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos.

Todas las aguas que eſtays ſobre los cielos bendezid al Señor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Sol y luna bendezid al ſeñor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Agua lluuia y rocio bendezid al Señor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Todos los Spiritus de DIOS bendezid

al Señor : alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Fuego y eſtio bendezid al Señor : alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Frio y verano bendezid al Señor : alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos.

Eladas y nieues bendezid al ſeñor : alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Noches y dias bendezid al Señor : alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos.

Luz y tinieblas bendezid al ſeñor: alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Relampagos y nuues bendezid al Señor : alabaldo y enſalçaldo en todos los ſiglos. Bendiga la tierra al Señor

ñor, alabelo y enſalcelo en todos los ſilgos. Montes y collados bendezid al Señor, alabaldo y enſalçaldo. &c. Gloria patri. &c.

℣ Quarta oracion.

TAmbien Señor os doy gracias por todos los beneficios y mercedes que me haueys hecho dende el dia que fuy cõcebido haſta eſte dia de oy: y por el amor que dende ab eterno me tuuiſtes, quando dende entonces determinaſtes de criarme, y redemirme, y hazerme vueſtro, y darme todo lo que haſta agora me aueys dado, pues todo quanto ten-

go y eſpero, vueſtro es. Vueſtro es mi cuerpo con todos ſus miembros y ſentidos: vueſtra mi anima con todas ſus abilidades y potencias: vueſtras todas las horas y momentos que haſta aqui he biuido: vueſtras las fuerças y la ſalud que me aueys dado: vueſtro el cielo, y la tierra que me ſuſtentan: vueſtro el Sol, y la Luna, y las eſtrellas, y los campos, y las aues, y los peſces, y los animales, y todas las otras criaturas que por vueſtro mandamiẽto me ſiruen. Todo eſto Señor mio esvueſtro: y por ello os doy todas quantas gracias os puedo

dar

dar. Pero mucho mayores os las doy, porque vos quisistes ser mio: pues todo os offrescistes y expédistes en mi remedio: pues para mi os vestistes de carne: para mi nascistes en vn establo: para mi fuistes reclinado en vn pesebre: para mi embuelto en pañales: para mi circuncidado al octauo dia: para mi desterrado en Egypto: para mi en tantas maneras tentado, y perseguido, y mal tratado, y açotado, y coronado, y deshonrrado, y sentenciado a muerte, y en vna Cruz enclauado. Para mi ayunastes, y orastes, y velastes, y llorastes, y caminastes,

y padeſciſtes los mayores tormẽ
tos, y deshonras que ſe padeſ-
cieron jamas. Para mi ordenaſ-
tes y confectionaſtes las medi-
cinas de vueſtros ſacramentos
con el liquor de vueſtra ſangre,
y ſeñaladamẽte el mayor de los
ſacramentos (que es el de vue-
ſtro ſanctiſsimo cuerpo) donde
eſtays vos mi Dios, para mi re-
paro, para mi mantenimiento,
para mi esfuerço, para mis deley
tes, para prenda de mi eſperan-
ça, y para teſtimonio de vueſtro
amor. Por todo eſto os doy quã
tas gracias os puedo dar, dizien-
do de todo coraçon cõ el ſancto
Rey Dauid.

Bendize

Bendize o anima mia al señor:
y todas quantas cosas ay dentro
de mi bendigan su santo nom-
bre. Bendize o anima mia al
Señor: y no eches en olvido las
mercedes que te ha hecho. Porq̃
el se apiada de todas tus malda-
des: y sana todas tus enferme-
dades. El libro tu vida đ la muer
te: y el te corona con misericor-
dia y misericordias. El cũple to-
dos tus buenos desseos: y reno-
uarse ha tu juuentud assi como
la del aguila. El Señor vsa de mi
sericordia: y haze justicia a to-
dos los que padescen agrauio. El
enseño sus caminos a Moysen: y
alos hijos de Israel su voluntad.

Misericordioso y piadoso es el Señor, largo de coraçon y muy piadoso. No se enfañara para siẽ pre, ni para siempre amenaza-ra. No lo hizo con nosotros se-gun nuestros peccados, ni nos dio nuestro merescido segũ nue stras maldades. Quan grande es la altura q̃ ay del cielo a la tier-ra, tanto enfalço su misericor-dia sobre los q̃ le temen. Quãto dista el oriente del occidẽte, tan lexos aparto nuestros pecados d̃ nosotros. De la manera q̃ el pa-dre se compadesce de sus hijos, assi se compadesce el Señor de los que le temen: porque el co-nosce la massa de que somos cõ-

puestos.

puestos. Acordose que eramos poluo, y que el hombre es como heno, y que sus dias se passan como la flor del campo. Porque despedirse ha su spiritu del: y luego desfallescera, y no torna ra mas a su lugar. Mas la misericordia de el Señor perseuera dẽ de los siglos hasta los siglos, sobre aquellos que le temen. Y la justicia del sobre los hijos de los hijos destos, que guardan su testamento, y se acuerdan de sus mandamientos, para auer los de cumplir. El Señor aparejo enel cielo su silla: y su Reyno tẽdra señorio sobre todos. Bendezid al señor todos sus angeles, que soys

que ſoys poderoſos en virtud, y hazeys ſus mandamientos, y obedeſceys ala boz đ ſus palabras. Bendezid al ſeñor todas ſus virtudes: y ſus miniſtros q̃ hazeys ſu voluntad. Bendezid al Señor todas ſus obras: y en todos los lugares de ſu ſeñorio bendize o anima mia al ſeñor. Gloria patri. &c. Sicut erat, &c.

¶ *Quinta oracion.*

Y Si tanta obligacion tenemos a los bien hechores por razon de los beneficios: ſi cada bñficio es como vn tyzon y vn incentiuo de amor: y ſi ſegun la muchedumbre de la leña, aſsi es grande el fuego que

ſe

se enciende en ella, que tan gran de ha de ser el fuego d amor que ha de arder en mi coraçon, si tan ta es la leña de vuestros benefi-cios, y tantos los incentiuos que tengo de amor? Si todo este mũ do visible y inuisible es para mi beneficios vuestros, que tã grã-de es razõ que sea la llama de a-mor que se ha de leuãtar dellos, sino tan grande como el? Special mẽte que no solo os deuo yo a-mor por esto: sino tambien por que en vos solo se hallan todas las razones y causas d amor que ay en todas las criaturas: y to-das en summo grado de perfe-ction. Porque si por bondad va,

quien

quien mas bueno que vos? Si por hermosura va, quien mas hermoso que vos? Si por suauidad, y benignidad va, quien mas snaue, y mas benigno que vos? Si por riquezas, y sabiduria va, quien mas rico, y mas sabio que vos? Si por amistad va, quien mas nos amo que el q̃ tanto por nosotros padescio? Si por beneficios va, cuyo es todo lo que tenemos, sino vuestro? Si por esperança va, de quien esperamos todo lo que nos falta, sino de vuestra misericordia? Si a los padres naturalmente se deue tan grande amor, quien mas padre que aquel que dize, No llameys a nadie

a nadie padre ſobre la tierra: por que vno ſolo es vueſtro padre, que eſta en los cielos? Si los eſpoſos ſon amados con tan grande amor, quien es el eſpoſo de mi anima, ſino vos? y quien hinche el ſeno de mi coraçon, y de mis deſſeos, ſino vos? Si el vltimo fin dizen los Philoſophos que es amado cõ infinito amor: quien es mi principio, y mi vltimo fin, ſino vos? De donde procedi, y a donde voy a parar, ſino a vos? Cuyo es lo que tengo, y de quien tengo de recebir lo q̃ me falta, ſino de vos? Finalmente ſi la ſemejãça es cauſa de amor, a cuya ymagen y ſemejãça fue

ça fue criada mi anima, ſino ala vueſtra? Eſto ſe vee claro por ſu manera de obrar. Porque como el obrar preſupone ſer, y es conforme a el: donde ay ſemejante manera de obrar, ay ſemejante manera de ſer. Y eſta ay ſeñor entre vos y el hombre: porque no es otra coſa lo que los Philoſophos dizen, que el arte ymita a la naturaleza: y la naturaleza al arte: ſino dezir, que el hombre obra como de Dios, y Dios como el hombre. Pues adonde ay tanta ſemejança enel obrar, tãbiẽ la ay en el ſer. Y ſi tã grãdes la ſemejãça enel ſer, tan grãde conuiene que ſea el amor. Pues ſi eſte

si este titulo, y cada vno de todos estotros, por si solo es tan suficiente motiuo de amor: qual conuiene que sea, el q̃ de todos estos titulos procede? Ciertamẽte la ventaja que haze la mar a cada vno de los rios que en ella entran esta conuenia que hiziesse este amor a todos los otros amores. ¶ Pues si tantas razones tengo yo señor D I O S mio para amaros: por que no os amare yo con todo mi coraçon, y con todas mis entrañas? O toda mi esperança, toda mi gloria, toda mi alegria. O el mas amado de los amados, o esposo florido, esposo suaue, esposo melifluo. O

amable principio mio, y ſumma ſufficiencia mia, quãdo os amare con todas mis fuerças, y con toda mi anima? Quando os agradare en todas las coſas? quando eſtara muerto todo lo q̃ ay en mi contrario a vos? quando ſere de todo vueſtro? quando dexare de ſer mio? quando ninguna coſa fuera de vos biuira en mi? quando me abraſara toda la llama de vueſtro amor? Quando me arrebatareys, anegareys, y traſportareys en vos? Quando quitados todos los impedimentos y eſtoruos me hareys vn ſpiritu con vos, para que nunqua mea parte mas de vos? Ah Señor

ñor, que os cuesta hazerme tanto bien? que quitays de vuestra casa? q̃ perdeys de vuestra hazienda? Pues por que Señor siendo vos vn pielago de infinita liberalidad y clemẽcia, ꝺteneys envuestra yra vuestras misericordias para comigo? Por que han de vẽcer mis maldades a vuestra bondad? porque han de ser mas parte mis culpas para condenarme, que vuestra bondad para saluarme? Si por dolor y penitencia lo aueys: a mi me pesa tanto por aueros offendido, que quisiera mas auer padescido mil muertes, que auer hecho vna offensa contra vos? Si por satisfacion lo

aueys: catad aqui este cuerpo miserable: executad señor enel todos los furores de vuestra saña, con tanto que no me negueys vuestro amor. No os pido oro, ni plata, ni aun os pido cielo, ni tierra, ni otra cosa criada: porq̃ todo esso no me harta sin vos: y todo me es pobreza sin vuestro amor. Amor quiero, amor os pido, amor os demando, por vuestro amor sospiro: dadme vuestro amor, y bastame. Porque señor me dilatays tanto esta merced? porque me veys penar dia y noche, y no me socorreys? Hasta quãdo señor me oluidareys? hasta quando apartareys vuestro

ſtro roſtro de mi? haſta quando
andara mi anima fluctuando cõ
tan grandes anſias y deſſeos? Mi-
radme ſeñor mio, y aued miſeri-
cordia d̃ mi. No os pido la raciõ
copioſa que ſe da a los hijos: con
vna ſola d̃ las migajuelas de vue
ſtra meſa me contentare. Aqui
pues me preſento, como vn po-
bre y habriento cachorrillo ante
vueſtra rica meſa: aqui eſtoy mi
rando os la cara, viendo como
comeys, y days de comer a vue-
ſtros hijos con el paſto de vue-
ſtra gloria: aqui eſtoy mudando
mil ſemblantes y figuras en eſte
coraçon, para inclinar el vueſtro
a que ayays miſericordia de mi.

No me hartan señor las cosas de sta vida: a vos solo quiero, a vos busco, vuestro rostro señor desseo, y vuestro amor siempre os pedire, y con vuestro Propheta cantare. Ameos yo señor fortaleza mia: el Señor es mi firmeza, y mi refugio, y mi librador, y mi Dios, y mi ayudador: esperare enel. El es mi amparo, y defensor de mi salud, y mi recibidor. Alabãdo inuocare al Señor: y sere saluo de mis enemigos. Gloria patri. &c. Sicut erat. &c.

¶ *Sexta oracion.*

ENo solo me obliga todo esto a amaros, sino tãbié a poner toda mi esperan

ça

ça en solo vos. Porque en quien tengo yo d̃ esperar, sino en quiẽ tanto me amar? y en quien tanto bien me ha hecho? y en quien tãto por mi ha padescido? y en quien tantas vezes me ha llamado, y esperado, y sufrido, y perdonado, y librado de tantos males? En quien tengo yo de esperar, sino en aquel que es infinitamente misericordioso, piadoso, amoroso, benigno, suffridor, y perdonador? En quien tengo yo de esperar, sino en aquel que es mi padre, y padre todo poderoso: padre para amarme, y poderoso para remediarme: padre para quererme bien,

y poderoso para hazerme bien: el qual tiene mayor cuydado y prouidencia de sus spirituales hijos, que ningun padre carnal de los suyos? En quien finalmẽte tengo yo de esperar, sino en aquel que quasi en todas sus escrituras ninguna cosa haze sino mãdarme que me llegue a el, y espere en el: y prometerme mil cuẽtos de fauores y mercedes, si assi lo hiziere: dando me en prendas de todo esto su verdad y palabra, los beneficios hechos, y los tormentos padescidos, y la sangre derramada en confirmacion desta verdad? Pues que no esperare yo de vn Dios tã bue-

no,

no, y tan verdadero? de vn Dios que tanto me amo, que se vistio de carne por mi? y sufrio açotes, y repellones, y bofetadas por mi? y finalmẽte de vn Dios que se dexo morir en vna Cruz por mi? y se encerro en vna hostia consagrada para mi? Como huyra de mi quando lo buscare, el que assi me busco quando yo le huya? Como me negara el perdon quando se lo pidiere, el que me lo merescio quando yo no lo pedia? Como me negara el remedio quando ya no le cuesta nada, el que assi me lo procuro quando tanto le costaua? Pues por todas estas razones cõfian-

damente esperare yo enel: y con el. S. Propheta en medio de todas mis tribulaciones y necesidades esforçadamente cantare. El señor es mi luz, y mi salud: a quien temere? El señor es defensor de mi vida: de quié aure miedo? Si se assentaren cõtra mi reales de enemigos, no temerá mi coraçon: si se leuantare batalla contra mi, enel esperare yo. Gloria patri & filio. &c.

¶ *Septima oracion.*

MAs porq̃ no esta segura la esperança sin la obediencia (segun aquello del Psalmista q̃ dize, sacrificad sacrificio de justicia, y esperad

enel señor)dadme vos dios mio que con esta esperança en vuestra misericordia, junte yo la obediẽcia de vuestros santos mãdamientos: pues no menos os deuo yo esta obediencia, que todos los otros actos de religion: pues vos soys mi Rey, y mi Señor, y mi emperador: aquien el cielo, y la tierra, y la mar, y todas las otras criaturas obedescen: cuyos mandamientos y leyes hasta agora han guardado y guardaran para siempre. Pues obedezcaos yo Señor mas que todas estas, pues os soy mas obligado que ellas. Obedezcaos yo rey mio y señor mio, y guarde ente-

de enteramente todas vueſtras leyes ſanctiſsimas. Reynad vos Señor en mi: y no reyne mas en mi el mundo, ni el principe deſte mundo, ni mi carne, ni mi propria voluntad: ſino la vueſtra. Vayan fuera de mi todos eſtos tyrános, vſurpadores de vueſtra ſilla, ladrones de vueſtra gloria, puertedores de vueſtra juſticia: y ſolo vos ſeñor mãdad, y ordenad, y vos ſolo y vueſtro ſceptro ſea reconoſcido, y obeſcido: para que aſsi ſe haga vueſtra voluntad en la tierra, como ſe haze en el cielo. O quando ſera eſte dia? O quando me vere libre deſtos tyranos? O quã

do

do no se oyra en mi anima otra boz sino la vuestra? O quando estaran tan rendidas las fuerças y lanças de mis enemigos, que no aya contradicion en mi, para el cumplimiento de vuestra sancta voluntad? Quando estara tan sossegado este mar, quando tan sereno y escõbrado este cielo, quãdo tã acalladas y mortificadas mis passiones, que no aya onda, ni nube, ni clamor, ni otra alguna perturbaciõ que altere esta paz y obediẽcia: y que impida este vuestro Reyno en mi? Dadme vos señor esta obediencia: o (por mejor dezir) dadme este señorio sobre mi coraçon

çon, para que de tal manera me obedezca el a mi, que del todo lo ſubjecte yo a vos? Y pueſto en eſta ſubjection diga de todo mi coraçon con el Propheta. Legem pone mihi domine, viam iuſtificationum tuarum: & exquiram eã ſemper. Da mihi intellectum, & ſcrutabor legem tuam: & cuſtodiam illam in toto corde meo. Deduc me in ſemitam mãdatorum tuorum: quoniã ipſam volui. Inclina cor meum in teſtimonia tua, & non in auaritiã. Auerte oculos meos, ne videant vanitatẽ: in via tua viuifica me. Statue ſeruo tuo eloquium tuum, in timore tuo.

Gloria

Gloria patri. &c. Sicut erat. &c.

Octaua oracion.

Y Assi como estoy obligado Señor a obedesceros: assi tãbien lo estoy a entregarme y offrescerme a vos, y resignarme en vuestras manos: pues soy todo vuestro, y vuestro por tantos y tan justos titulos: Vuestro porque me criastes, y distes este ser que tengo: vuestro, por que me conseruays en el cõ los beneficios y regalos de vuestra prouidencia: vuestro, porque me sacastes de captiuo, y me comprastes no con oro ni plata, sino con con vuestra sangre: y vuestro, por que tantas o-

tras

tras vezes me aueys redemido, quantas me aueys ſacado de pecado. Pues ſi por tantos titulos ſoy vueſtro: y ſi vos por tantos titulos ſoys mi rey, mi ſeñor, y mi redemptor, y mi librador: aqui os bueluo a étregar vueſtra hazienda que ſoy yo: aqui me offrezco por vueſtro eſclauo y captiuo: aqui os entrego las llaues, y omenaje de mi voluntad: paraque ya de aqui adelante no ſea mas mio, ni de nadie, ſino vueſtro: para que ya no biua para vos: ni haga mas mi voluntad, ſino la vueſtra: de tal manera, que ni coma, ni beua, ni duerma, ni haga otra coſa, que no

ſea

sea segun vos, y para vos. Aqui me presento a vos, para que dispongays de mi como de haziendа vuestra a vuestra voluntad. Si quereys que biua, que muera, que este sano, que enfermo, que rico, que pobre, que honrrado, que deshonrrado: para todo me offrezco y resigno en vuestras manos, y me despossco de mi: para que no sea ya mas mio, sino vuestro: para que lo que es vuestro por justicia, lo sea tambien por mi voluntad. Mas quien podra señor hazer nada desto sin vos? Quien podra dar vn passo, o quié os podra dignamente nombrar sin vos? Por

tanto Señor dadnos poder para hazer lo que mandays, y mandad lo que quisieredes. Acordaos señor que vos mismo nos mãdastes instantissimamente que os pidiessemos diziendo. Pedid, y recibireys: buscad, y hallareys: llamad, y abriros han. Vos mismo tambien dixistes por vuestro Propheta. Dios justo y saluador, no ay sino yo. Conuertios a mi todos los fines de la tierra, y sereys saluos. Pues si vos mismo Señor nos llamays, y nos combidays, y nos abris los braços para que nos llegue-mos a vos: por que no confiare mos que nos recibireys en ellos?

No

No soys vos señor como los hõ
bres, que se empobrescen quan
do dan: y por esso se importu-
nan quando les piden. No soys
vos assi: porque como no os em
pobrescays en lo vno, no os im-
portunays en lo otro. Y por es-
so pedirosno es importunaros,
sino obedesceros (pues vos má
days que os pidamos) y tambiẽ
honrraros, y glorificaros: por-
que con esto protestamos q̃ vos
soys Dios, y vniuersal Señor y
dador de todo, a quien todo se
ha de pedir, pues de vos depen-
de todo. Y assi vos mismo nos
pedis este linage de sacrificio so-
bre todos los otros diziẽdo, Lla-

mame enel dia d̃ la tribulacion,
y librarte he, y honrrarme has.
Pues mouido yo por este tã pia
doso mandamiento, me llego a
vos, y os pido tengays por bien
darme todo esto q̃ os deuo yo,
conuiene saber, que assi os ado-
re, assi os tema y reuerencie, as-
si os alabe, assi os de gracias por
todos vuestros beneficios, assi
os ame con todo mi coraçon, as
si tenga toda mi esperança pue-
sta en vos, assi obedezca a vue-
stras sanctos mandamientos, y
assi me offrezca y resigne en vue
stras manos, y assi os sepa pe-
dir estas y otras mercedes, co-
mo conuiene para vuestra glo-
ria, y

ria, y para mi saluacion? Pido os tambien señor me otorgueys perdon de mis peccados, y verdadera contricion y confesion de todos ellos, y me deys gracia, para que no os offenda mas en ellos ni en otros: y señaladamẽte os pido virtud para castigar mi carne, enfrenar mi lengua, mortificar los apetitos de mi coraçon, y recoger los pensamientos de mi ymaginacion: para que estando yo assi todo renouado y reformado, merezca ser templo biuo y morada vuestra. Dadme tambien todas aquellas virtudes, con que sea no solo purificada, sino tambien ador-

nada esta morada vuestra que son, temor de vuestro sancto nombre, firmissima esperança, profundissima humildad, perfectissima paciencia, clara discre cion, pobreza de spiritu, perfeta obediencia, continua fortale za y diligencia para todos los trabajos de vuestro seruicio, y sobre todo ardentissima charidad para con mis proximos, y para con vos. Y porque yo nada desto merezco, acordaos Señor de vuestra misericordia, que no presupone mas de miseria, para auer de executarse. Acorda os que no quereys la muerte del peccador (como vos mismo dixistes)

xiſtes) ſino que ſe conuierta, y biua. Acorda os que vueſtro vnigenito hijo no vino a eſte mundo (como el miſmo lo dize) a buſcar juſtos, ſino peccadores. Acorda os de quanto en eſte mũdo hizo, y padeſcio, dende el dia que naſcio, haſta que eſpiro en la cruz: no lo padeſcio por ſi, ſino por mi: lo qual todo os offrezco en ſacrificio por mis neceſsidades y peccados: y por el, y no por mi os pido eſta miſericordia. Porque pues de vos ſe dize, que honrrays al padre en los hijos, honrrad a el, haziendo me bien a mi. Acorda os que me ſecorro a vos, y me entro

por vuestras puertas: y como a verdadero medico y Señor os presento mis necesidades y llagas: y con este spiritu os llamare con aquella oracion, que el Propheta Dauid compuso diziẽdo.

Inclina señor tus ojos, y oye me: porque pobre, y necesitado soy yo. Guarda mi anima, porque a ti estoy offrescido: salua Dios mio a este tu sieruo, que espera en ti. Ten misericordia de mi Señor, porque a ti clame todo el dia: alegra el anima de tu sieruo, porque a ti Señor la leuante. Porque tu señor eres suaue, y manso, y de mucha misericordia para todos que te llaman.

llaman. Recibe ſeñor en tus oydos mi oracion: y atiende a la boz d̄ mi ſuplicaciō. En el dia de mi tribulacion clame a ti, porque me oyſte. No ay quien ſea ſemejante a ti, entre los dioſes Señor: no ay quien haga las obras que tu hazes. Todas las gentes que heziſte, vendran, y adoraran delante de ti Señor, y juſtificaran tu ſanto nombre. Porque grande eres tu, y obrador de marauillas: tu ſolo eres Dios. Guiame Señor por tu camino, y ande yo en tu verdad: alegreſe mi coraçon, para que tema tu ſancto nombre. Alabarte he Señor Dios mio de todo mi cora-

çon, y tu nombre para siempre glorificare. Porque tu misericordia ha sido grande sobre mi: y libraste mi alma del infierno mas baxo. Gloria patri. &c. Sicut erat. &c.

℣ *Oracion al spiritu sancto.*

O Spiritu sancto consolador, que enel dia sancto de Pentecostes descendiste sobre los Apostoles, y hinchiste aquellos sagrados pechos de charidad, de gracia, y de sabiduria: suplico te Señor por esta ineffable largueza y misericordia hinchas mi anima de tu gracia, y todas mis entrañas de la dulçura ineffable de tu amor.

Ven

Ven o ſpiritu ſanctiſsimo y em
bia nos déde el cielo vn rayo de
tu luz. Ven o padre de los po-
bres: ven dador de las lumbres,
y lumbre de los coraçones. Ven
conſolador muy bueno, dulce
eſpoſo de las animas, y dulce re-
fugerio dellas. Ven ami limpie-
za delos pecados, y medico de-
las enfermedades: ven fortale-
za de flacos, y remedio de cay-
dos: ven maeſtro de los humil-
des, y deſtruydor de los ſober-
uios: ven ſingular gloria delos
que biuen, y ſalud vnica de los
que mueren: ven Dios mio, y
aparejame para ti con la rique-
za de tus dones y miſericordias.

Em-

Embriaga me con el don de la sa
biduria, alumbra me con el don
del entendimiento, rigeme con
el don del consejo, confirmame
con el don de la fortaleza, ense-
ñame cõ el don de la sciẽcia, hie-
reme con el don de la piedad, y
trasspassa mi coraçon con el don
del temor.

O dulcissimo amador de los
limpios de coraçon, enciende y
abrasa todas mis entrañas cõ a-
quel suauissimo, y pciosissimo
fuego de tu amor: paraque to-
das ellas assi abrasadas sean arre
batadas y lleuadas a ti, que eres
mi vltimo fin, y abismo de to-
dos los bienes. O dulcissimo a-

mador

mador de las animas limpias: pues tu sabes Señor que yo de mi ninguna cosa puedo, estiende tu piadosa mano sobre mi, y hazme salir de mi: para que assi pueda passar a ti. Y para esto Señor, derriba, mortifica, anihila, y deshaze en mi todo lo que quisieres: para que del todo me hagas a tu voluntad: para que toda mi vida sea vn sacrificio perfeto, que todo se abrase en el fuego de tu amor. O quien me diesse que a tan grãde bien me quisiesses admitir. Mira que a ti sospira esta pobre y miserable criatura tuya dia y noche. Tuuo sed mi anima de Dios biuo quando

vend-

vēdre y parecere ante la cara de todas las gracias? quando entrare en el lugar de aq̃l tabernaculo admirable, hasta la casa de mi dios? quãdo me hinchiras de alegria con tu rostro? quando me vere harto con tu glorioſa preſencia? quando por ti ſere librado de la tentacion, y en ti traſpaſſare el muro deſta mortalidad? O fuente de reſplandores eternos, buelue me ſeñor a aq̃l abiſmo de donde procedi: donde te conozca de la manera que me conoſciſte, y te ame como me amaſte, y te vea para ſiempre en compañia de todos los eſcogidos. Amen.

¶Sigue

¶Sigueſe vna deuotiſsima oracion para pedir el amor de Dios.

INclinadas las rodillas de mi coraçon, proſtrado y ſumido en el abyſmo de mi vileza, con toda la reuerencia que a eſte viliſsimo guſano es poſsible, me preſento Dios mio ante ti, como vna de las mas pobres y viles criaturas del mundo. Aqui me pongo ante las corrientes de tu miſericordia, ante las influencias de tu gracia, ante los reſplandores del verdadero ſol de juſticia, que ſe derraman por toda la tierra, y ſe comuni-

can

can liberalmente a todas las criaturas que no cierran las puertas para recebirlos. Aqui se pone ante las manos del sapientissimo maestro vna massa de barro, y vn tronco ñudoso rezien cortado del arbol con su corteza: haz del clemétissimo padre aquello para q̃ tu lo heziste. Heziste me para que te amasse: dame gracia para que pueda yo hazer aquello para que tu me heziste. Grande atreuimiéto es para criatura tan baxa, pedir amor tan alto: y (segun es grande mi baxeza) otra cosa mas humilde quisiera pedir: mas que hare, que tu mándas que te ame, y me criaste para que

ra que te amasse : y me amenazas si no te amo, y moriste porque yo te amasse : y me mandas q̃ no te pida otra cosa mas principalmente que amor : y es tanto lo que desseas q̃ te ame, que (viendo mi desamor) ordenaste vn sacramento de marauillosa virtud, para transformar los coraçones en tu amor. O Saluador mio, que soy yo a ti, para que me mandes que te ame? y que para esto ayas buscado tales y tan admirables inuenciones? Que soy yo a ti sino trabajos, y tormentos, y cruz? que eres tu a mi sino salud, y descanso, y todos los bienes? Pues si tu amas a

mi siendo el que soy para conti
go: porque no amare yo a ti siẽ-
do el que eres para comigo?

Pues confiando Señor en to-
das estas prendas de amor, y en
aquel tan gracioso mandamien-
to, con que al fin de la vida tuui
ste por bien mandarme tan en-
carescidamente que te amasse:
por esta gracia te pido otra gra-
cia, que es, darme lo que me mã
das que te de: pues yo no lo pue
do dar sin ti. No merezco yo a-
marte, mas tu mereces ser ama
do: y por esto no te oso pedir q̃
tu me ames: sino que me des li-
cencia para q̃ te ose yo amar. No
huyas Señor, no huyas: dexa te

amar de tus criaturas amor infinito.

O Dios que essencialmente eres amor, amor increado, amor infinito, amor sin medida, no solo amador, sino todo amor: de quien proceden los amores de todos los Seraphines, y de todas las criaturas (como dela lumbre del sol la de todas las estrellas) porque no te amare yo? porque no me quemare yo en esse fuego de amor, q̃ abrasa todo el vniuerso?

O Dios que essencialmente eres la misma bondad: por quiẽ es bueno todo lo que es bueno: de quien se deriuã los bienes de

todas las criaturas (assi como del mar todas las aguas) ante cuya sobreexcelente bondad, no ay cosa en el cielo ni en la tierra q̃ se pueda llamar buena: porque no te amare yo, pues el obiecto del amor es la bondad?

O Dios que essencialmẽte eres la misma hermosura: d̃ quié procede toda la hermosura del campo: en quien estan embeuidos los mayorazgos de todas las hermosuras criadas: porque no te amare yo: pues tanto poder tiene la hermosura para robar los coraçones con amor? ¶ Y si no te amo por lo que tu eres en ti: por que no te amare por lo

que

que eres para mi? El hijo ama a su padre: porque del recibio el ser que tiene. Los miembros aman a su cabeça: y se ponen á morir por ella, por que por ella son cõseruados en su ser. Todos los effectos aman a sus causas: porque dellas recibieron el ser que tienen: y por ellas esperan recebir lo que les falta. Pues que titulo destos falta a ti Dios mio, porque no te aya yo de pagar todos estos derechos y tributos de amor? Tu me diste el ser que tẽgo, muy mas perfectaméte que mis padres me lo dieron. Tu me conseruas en este ser que me diste, mucho mejor que la cabe-

ça a los miembros. Tu has de acabar lo que falta desta obra começada, hasta llegarla al postrer punto de su perfection. Tu eres el hazedor desta casa, el pintor desta figura hecha a tu ymagen y semejança, que aun esta por acabar. Lo que tiene, de ti lo tiene: y lo que le falta, de ti lo espera recebir: porque assi como nadie le pudo dar lo que tiene sino tu: assi nadie puede cumplir lo que le falta sino tu. De manera que lo que tiene, y lo que es, y lo que espera, tuyo es. Pues a quien otro ha de mirar, sino a ti? con quien ha de tener cuenta, sino

contigo? de cuyos ojos ha de estar colgada, sino de los tuyos? cuyo ha de ser todo su amor, sino de aquel, cuyo es todo su bien? Poruentura (dize Hieremias) oluidar se ha la donzella del mas hermoso de sus atauios? y de la faxa con que se ciñe los pechos? Pues si tu DIOS mio eres todo el ornamento y hermosura de mi anima, como sera possible oluidarme de ti? Pues que tengo yo que ver con el cielo? ni que tengo que dessear sobre la tierra? Desfallescido ha mi carne, y mi coraçon, DIOS de mi coraçon, y mi sola heredad, Dios

para ſiempre. Yos yos de mi caſa todas las criaturas, robadoras y adulteras de mi Dios: arredraos y alexaos d̄ mi: q̄ ni vosotras ſoys para mi, ni yo ſoy para voſotras. Pues o Dios mio y todas las coſas, porque no te amare yo con todos los amores? Tu eres dios mio verdadero, padre mio ſancto, Señor mio piadoſo, Rey mio grande, amador mio hermoſo, pan mio biuo, ſacerdote mio eterno, ſacrificio mio limpio, lumbre mia verdadera, dulcedumbre mia ſancta, ſabiduria mia cierta, ſimplicidad mia pura, heredad mia rica, miſericordia mia grande, redempciō

dempcion mia cumplida, esperança mia segura, charidad mia pfecta, vida mia eterna, alegria, y bienauenturãça mia perdurable. Pues si tu Dios mio me eres todas estas cosas: por que no te amare yo con todas mis entrañas, y con todo mi coraçon? O alegria y descanso, o gozo y deleyte mio, ensancha mi coraçõ en tu amor: porque sepan todas mis fuerças y sentidos, quan dulce cosa sea resoluerse todo, y nadar hasta sumirse debaxo de las olas de tu amor. Vn rio d fuego arrebatado y encendido (dize el Propheta) que vio salir de la cara de Dios: haz me Señor

nadar en esse rio, pon me en me
dio de essa corriente, para que
me arrebate, y lleue empos de
si, donde nunca mas parezca, y
dõde sea todo cõsumido y trãs-
formado en amor. O amor no
criado que siempre ardes, y nũ-
ca mueres. O amor que siempre
biues, y siempre hierues enel pe
cho diuino. O eterno latido del
coraçon del padre, que nunca
cessas de herir en la cara del hi-
jo, con latidos de infinito amor.
Sea yo herido cõ esse latido, sea
yo encendido en esse fuego, siga
yo a ti mi amado a lo alto, cante
yo a ti cançiõ de amor, y desfa-
llezca mi anima en tus alabãças

con

con jubilos de incffable amor. Dulciſsimo, benigniſsimo, amá tiſsimo, chariſsimo, ſuauiſsimo, precioſiſsimo, amabiliſsimo, her moſiſsimo, piadoſiſsimo, clemẽ tiſsimo, altiſsimo, diuiniſsimo, adinirabile, ineffable, ineſtima ble, incomparable, poderoſo, magnifico, grande, incompre- henſible, infinito, immenſo, todo poderoſo, todo piadoſo, todo amoroſo, mas dulce que la miel, mas blanco que la nie- ue, más deleytable que todos los deleytes, mas ſuaue que to do licor ſuaue, mas precioſo que el oro y piedras precioſas: y que digo quando eſto digo?

Dios

Dios mio, vida mia, vnica esperança mia, muy grande misericordia mia, y dulcedumbre bienauenturada mia. O todo amable, o todo dulce, o todo deleytable. O sanctissimo padre, o clementissimo hijo, o amantissimo Spiritu sancto: quando en lo mas intimo d mi anima, y en lo mas secreto della, vos padre amantissimo sereys lo mas intimo, y del todo me posseereys? Quando sere yo todo vuestro, y vos todo mio? Quando Rey mio sera esto? Quando vendra este dia? O quando? O si sera? Piensas poruentura que lo vere? O que gran tardança, o que penosa

nosa dilaciõ! Date priessa, o buẽ Iesu, date priessa: no te tardes: corre amado mio con la ligereza del gamo, y da la cabra mõtes sobre los montes de Bethel. O Dios mio, esposo de mi anima, descanso de mi vida, lumbre de mis ojos, cõsuelo de mis trabajos, puerto de mis desseos, paraylo de mi coraçon, centro de mi anima, prenda de mi gloria, guia de mis caminos, compañia de mi peregrinacion, alegria de mi destierro, medicina de mis llagas, açote piadoso de mis culpas, y maestro de todas mis ygnorancias. Pues si tu Señor me eres todas estas cosas: como sera posi-

posible oluidarme de ti? Si me oluidare yo de ti, sea echada en oluido mi diestra: pieguese me la lengua a los paladares, si no mi acordare de ti. No descansare, o beatissima Trinidad, no dare sueño a mis ojos, ni reposo a los dias de mi vida, hasta que halle yo este amor, hasta que halle yo lugar en mi coraçon para el Señor, y morada para el DIOS de Iacob: Que biue y reyna en los siglos de los siglos. Amen.

Oracion para mientra se dize la missa: en la qual se offresce al Padre la muerte de su hijo: tomada de nuebas palabras de S. Augustin.

Clementis-

Clementissimo, y soberano criador del cielo y de la tierra, yo el mas vil de todos los pecadores juntamente con la yglesia te offrezco este preciosissimo sacrificio (que es tu vnigenito hijo) por todos los peccados que yo he hecho, y por todos los peccados del mundo. Mira clementissimo Rey al que padesce, y acuerdate benignamente por quien padesce. Poruentura no es este Señor el hijo que entregaste a la muerte por remedio del sieruo desagradescido? Poruentura no es este el autor de la vida, el qual lleuado

como

como oueja al matadero, no rehuſo padeſcer vn tan crudeliſſimo linage de muerte? Buelue Señor Dios mio los ojos de tu mageſtad ſobre eſta obra de ineffable piedad. Mira el dulce hijo eſtendido en vn madero: ſus manos innocentiſsimas corriendo ſangre: y ten por bien de perdonar las maldades que cometieron las mias. Conſidera ſu pecho deſnudo, herido con vn cruel hierro de lãça: y renue ua me con la ſagrada fuente que de ahy creo auer ſalido. Mira eſſos ſacratiſsimos pies (que nunca anduuieron por el camino de los pecadores) atraueſſados con

duros

duros clauos: y ten por bien endereçar los mios enel camino de tus ſanctos mandamientos. Por uentura no conſideras piadoſo padre la cabeça deſcaeſcida del amantiſsimo hijo, ſu blanca cerviz inclinada cõ la preſencia de la muerte? Mira clementiſsimo criador qual eſta el cuerpo del hijo tan amado: y ten miſericordia del ſieruo redemido. Mira como eſta blanqueando ſu pecho deſnudo, como bermejea ſu ſangriento coſtado, como eſtan ſecas ſus entrañas eſtiradas, como eſtã deſcaydos ſus ojos hermoſos, como eſta amarilla ſu real figura, como eſtan yertos

ſus braços tendidos, como eſtan colgadas ſus rodillas de alabaſtro, y como riegan ſus atreueſſados pies los arroyos de aquella ſangre diuina. Mira glorioſo padre los miembros deſpedaçados del amantiſsimo hijo, y acuerdate de las miſerias de tu vil criado. Mira el tormento del Redemptor, y perdona las culpas del redemido. Eſte es nueſtro fiel abogado delante de ti padre todo poderoſo. Eſte es aquel ſummo Pontifice, que no tiene neceſsidad de ſer ſanctificado con ſangre agena: pues el reſplandeſce rociado con la ſuya propria. Eſte es el ſacrifi-

el ſacrificio ſancto agradable y perfecto, offreſcido y acceptado en olor de ſuauidad. Eſte es el cordero ſin manzilla, enmudeſcido ante los que le traſquilauan: el qual herido con açotes, affeado con ſaliuas, injuriado con opprobrios, no abrio ſu boca. Eſte es el que no auiendo hecho peccados, padeſcio por nueſtros peccados, y ſano nueſtras heridas con las ſuyas.

Pues que hezиſte tu o dulciſsimo ſeñor, porq̃ aſsi fueſſes juzgado? Que cometiſte innocẽtiſsimo cordero, porq̃ aſsi fueſſes tratado? Que fueron tus culpas, y que la cauſa de tu condenacion?

Verdaderamente Señor yo soy la llaga de tu dolor, yo la ocasion de tu muerte, y la causa de tu condenacion. O marauillosa dispensacion de Dios. Peca el malo, y es castigado el bueno: offende el reo, y es herido el innocente: comete la culpa el siervo, y paga la su señor. Hasta dõde o hijo de Dios, hasta donde descendio tu humildad? hasta donde se estendio tu charidad? hasta donde procedio tu amor? hasta donde llego tu cõpassion? Yo cometi la maldad, y tu sufres el castigo: yo hize los pecados, y tu padesces los tormentos: yo me ensoberuesci, y tu

eres

eres humillado: yo fuy el desobiéte, y tu hecho obediéte hasta la muerte, pagas la culpa de mi desobediencia. Cata aqui rey de gloria, cata aqui tu piedad, y mi ípiedad: tu justicia, y mi maldad.

Mira pues agora padre eterno como ayas de auer misericordia de mi: pues deuotamẽte te he offrescido la mas preciosa offrenda que se te podia offrescer. He te presentado a tu amantissimo hijo, y puesto entre ti y mi este fiel abogado. Recibe con serenos ojos al buen pastor, y mira la oueja descarriada, que el trahe sobre sus hombros. Ruego te rey

delos reyes por eſte ſancto delos ſanctos, que ſea yo vñido con el en ſpiritu : pues el no tuuo aſco de juntarſe comigo por carne. Y ſupplico te humilmente, que por eſta Oracion le merezca yo tener por ayudador : pues de gracia (ſin que yo te lo mereſcieſſe) me lo diſte por redemptor.

Sigueſe vna deuotiſſima oracion a nueſtra Señora.

O Virgen glorioſa y bienauenturada, mas puraque los angeles, mas reſplandeſciente que las eſtrellas, hermoſa como la Luna, eſcogida como el Sol: como pareſcera

mi oracion delante de ti: pues la gracia que mereſci por la paſsiõ de quien me redimio, perdi por la maldad de mi culpa? Mas aun que yo ſea tan grande peccador, viendo mi demanda ſer juſta, oſare rogar te q̃ me oyas. O reyna y ſeñora mia ſuplico te ruegues a tu ſagrado hijo, que por ſu infinita bódad y miſericordia me perdone lo que cõtra ſu voluntad y mandamiento hize. Y ſi eſto por mi indignidad no me reſciere, ſea me concedido por que no perezca lo q̃ el crio a ſu ymagen y ſemejança. Tu eres luz de las tinieblas, tu eres eſpejo dlos ſanctos, tu eres eſperãça

de los pecadores. Todas las generaciones te bendizen, todos los triſtes te llaman, todos los buenos te contemplan, todas las criaturas ſe alegran en ti: los angeles en el cielo con tu preſencia, las animas de purgatorio cõ tu conſuelo, los hombres en la tierra con tu eſperança. Todos te llaman, y a todos reſpondes, y por todos ruegas. Pues que hare yo peccador tan indigno para alcãçar tu gracia: que mi peccado me turba, y mi deſmereſcer me affligе, y mi malicia me enmudeſce? Ruego te virgẽ preciosiſsima por aquel tan graue y mortal dolor q̃ ſentiſte: quando

do viſte tu amado hijo caminar con la cruz a cueſtas al lugar de la muerte : quieras mortificar todas mis paſsiones, y tentaciones : porq̃ no ſe pierda por mi maldad lo q̃ el redimio por ſu ſangre. Aquellas piadoſas lagrimas que derramaſte, quando la ſangre del atormentado cuerpo de tu hijo te mõſtraua el camino de la cruz pon ſiempre en mi panſamiento : por que contemplando en ellas, ſalgan tantas de mis ojos, que baſten para lauarlas maculas de mis peccados. Porq̃ qual peccador oſara pareſcer ſin ti ante aq̃l eterno juez, que aunque es manſo en

el ſuffrimento, es juſto en el caſtigo, pues ni el galardon por el bien ſe niega, ni pena por el mal ſe eſcuſa? Pues quien ſera tan juſto, que para eſte juyzio no tenga neceſsidad de tu ayuda? Que ſera de mi virgen bienauenturada, ſi lo que perdi por mi peccado no gano por tu interceſsion? Gran coſa te pido ſegun mis yerros, mas muy pequeña ſegun tu virtud. Nada es lo que yo te puedo pedir, ſegun lo que tu me puedes dar. Reyna de los Angeles, enmienda mi vida, y ordena todas mis obras d tal manera, que merezca yo (aunque malo) ſer de ti

oydo

oydo con piedad. Mueſtra Señora tu miſericordia en mi remedio: porque deſta manera los buenos te alabé, y los malos eſperen en ti. Los dolores que paſſaſte en la Paſsion de tu amātiſſimo hijo, y Redemptor mio Ieſu Chriſto eſten ſiempre ante mis ojos: y tus penas ſean manjar de mi coraçon. No me deſampare tu amparo, no me falte tu piedad, no me oluide tu memoria. Si tu Señora me dexas, quien me ſoſterna? ſi tu me oluidas, quien ſe acordara de mi? ſi tu (que eres eſtrella de la mar, y guia de los errados) no me alumbras, que ſera de mi?

No

No me dexes tentar del enemigo: y si me tentare, no me dexes caer: y si cayere, ayuda me a leuantar? Quien te llamo señora, que no le oyesses? Quié te pidio, que no le otorgasses? Quié te siruio, que no le galardonasse cõ mucha magnificencia? Haz virgen glorioſiſsima que mi coraçon ſienta el traſpaſſamiento que tenias, quando deſpues de baxado de la cruz tu precioſiſsimo hijo, lo tomaſte en tus braços, no teniendo fuerças pa mas llorar, mirãdo aquella ymagen ꝑcioſiſsima de los angeles adorada, y entonces de los malos eſcupida: y viẽdo la eſtraña cruel-

dad

dad con que pago la innocencia del justo, por la inobediẽcia del peccador. Contemplo yo reyna mia qual estauas entonces los braços abiertos, los ojos mortales, inclinada la cabeça sin color enel rostro, sintiẽdo mayor tormento en el coraçon, que nadie pudiera sentir en su proprio cuerpo. Esten siempre en mis oydos estas dolorosas palabras q̃ entonces dezias alos que te mirauan, O vosotros que passays por el camino, ved y mirad si ay dolor semejante a mi dolor: porque por ellas merezca yo ser oydo de ti. Hinca señora en mi anima aquel cuchillo de dolor que

traspasso

traſpaſſo la tuya, quando puſiſte en el ſepulchro aquel deſcoyuntado cuerpo de tu precioſiſsimo hijo: por que me acuerde que ſoy tierra, y que al cabo he de boluer lo que della recibi, por que no me engañe la gloria pereſcedera deſte ſiglo. Pō ſeñora en mi memoria quãtas vezes boluias a mirar el monumento donde tanto bien dexauas encerrado: por que alcançe yo tal gracia de ti, que quieras boluer a mirar mi peticion. Sea mi compañia la contemplacion de la ſoledad en que eſtuuiſte aquella noche doloroſa: donde no tenias otra coſa biua, ſino

tus

tus dolorẽs, beuiendo el agua de tus piadosas lagrimas, y comiendo el manjar de tus lastimeras contẽplaciones: por que llorando el angustia que padeciste en la tierra, me hagas ver la gloria que me reciste enel cielo. Amen.

¶ Sigueſe vna deuotiſſima meditacion para antes de la ſagrada communion, para deſpertar en el anima temor y amor deſte ſanctiſſimo ſacramento.

Quien

QVien eres tu señor mio, y quien soy yo, paraq̃ me ose llegar a ti? Que cosa es el hombre para que pueda recibir en si a Dios su hazedor? Que es de si el hombre sino vn vaso de corrupcion, hijo del demonio, heredero del infierno, obrador de peccados, menospreciador de Dios, y vna criatura inabil para todo lo bueno, y poderosa para todo lo malo? Que es el hombre sino vn animal en todo miserable, en sus cõsejos ciego, en sus obras vano, y en sus apetitos suzio, y en sus desseos desuariado: y finalmente en todas las cosas pequeño, y

en

sola su estima grande? Pues como vna tan vil y suzia criatura se osara llegar a vn Dios de tan grande magestad? Las estrellas no estan limpias delãte tu acatamiento: las columnas del cielo tiemblan delante ti: los mas altos de los seraphines encogen sus alas, y se tienen por vnos viles gusanillos en tu presencia: pues como te osara recibir dentro de si vna tan vil y baxa criatura? El sancto Baptista dende las entrañas de su madre santificado, no osa tocar tu cabeça: ni se halla digno d desatar la correa de tu çapato. El principe de los apostoles da bozes y dize,

Apartate d mi señor que soy hõ
bre peccador: y osare yo llegar
me a ti tã cargado de peccados?
Si aquellos panes que estauã so-
bre la mesa del tẽplo delante de
Dios(q̃ no eran mas q̃ vna som
bra deste misterio) no podia co
mer sino q̃n estuuiesse limpio
y sanctificado: como me atreue
re yo a comer del pan de los an-
geles, estãdo tan ageno de sancti
dad? Aquel cordero pascual(que
no era mas q̃ figura de este sa-
cramento) mandaua Dios q̃ se
comiesse cõ pan ceuceño, y con
lechugas amargas: calçados los
çapatos, y ceñidas las renes: pues
como osare yo llegar me al ver-

dadero

dadero cordero paſcual, ſin tener deſte aparejo? Que es de la pureza del pã céceño ſin leuadura de malicia? Que es delas lechugas amargas dela verdadera contricion? Donde eſta la pureza de las renes, y la limpieza de los pies, que ſon los buenos deſſeos? Temo, y mucho temo como ſere recebido en eſta meſa, ſi me falta eſte aparejo. Deſta meſa fue deſechado aquel que no ſe hallo con ropa de bodas (que es la charidad) y atado de pies y manos fue mandado echar en las tinieblas exteriores. Pues q̃ otra coſa eſpero yo, ſi deſta manera me hallare en eſte cõbite?

O diuinos ojos a los quales está abiertos y desnudos todos los rincones d̃ nuestras animas: que sera dela mia, si ante ellos paresciere desnuda? Tocar el arca del testaméto (que no era mas que figura deste misterio) fue cosa tá graue, que el sacerdote que la toco llamado Oza, fue luego castigado con arrebatada muerte: pues como no temere yo el mismo castigo, si recibiere indignaméte al que por aquella arca era figurado? No hizieron los Bethsamitas mas que mirar curiosamente esta misma arca del testamento quando passaua por sus tierras, y por solo este atreuimiento

uimiento dize la ſcriptura que mato Dios cincuenta mil hombres dl pueblo. Pues o miſericordioſo y terrible Dios, quanto mayor coſa es tu ſacramento, que aquel arca? Quanto mayor coſa es recibirte, que mirarte? Pues como no temblare yo, quãdo me llegare a recibir vn Dios de tan alta mageſtad y juſticia? ¶Y ſi tanta razon tengo para temer conſiderando tu grandeza: quanto mas deuo temer conſiderando mis peccados y mi malicia? Acuerdo me ſeñor de muchas y muy graues culpas que tengo hechas cõtra ti. Tiẽpo y uo (y plega a tu miſericordia no

lo ſea tambien aora) quando la coſa mas oluidada, y menos amada eras tu, hermoſura infinita: y quando el poluo de las criaturas tenia yo en mas que el theſoro de tu gracia, y la eſperança de tu gloria. La ley de mi vida eran mis deſſeos: la obediẽcia tenia dada a mis apetitos: y no tenia mas cuenta contigo, que ſi nunca te conoſciera. Yo ſoy aquel neſcio que dixo en ſu coraçon. No ay Dios: por que de tal manera biui vn tiempo, como ſi creyera que no lo auia. Nunca por tu amor trabaje, nũca por tu juſticia temi, nũca por tus leyes me aparte de lo malo,

nunca

nunca por tus beneficios te di las gracias que deuia, nunca por saber que tu estauas en todo lugar presente, dexe de pecar delante de ti. Todo lo que mis ojos desearon les concedi: y no fuy a la mano a mi coraçon, para estoruarle ninguno de sus deleytes. Que genero de maldades ay, por donde no aya passado mi malicia? que otra cosa fue toda mi vida, sino vna perpetua guerra contra ti? y vna renouacion de todos los martyrios que passaste por mi? Quãtas vezes por la golosina de vn deleyte, o de vn poco de dinero (como otro Iudas) te vendi?

Pues que ſera llegar me yo agora a recibir te, ſino dar te paz cõ el miſmo Iudas, deſpues de auer te vendido? Que hize las otras vezes que comulgue, y acabando de comulgar te offendi, ſino eſcarneſcer te con los ſoldados, que por vna parte hincadas las rodillas te adorauan, y por otra con la caña te herian? Pues o ſaluador y juez mio, como te oſare recibir en vna tã vil y ſuzia morada? Como depoſitare tu ſagrado cuerpo en la cama de los dragones, y en el nido de las ſerpientes? Que coſa es el anima llena de peccados, ſino vna caſa de demonios? vn eſtablo de beſtias?

vn

vn cenagal de puercos? y vn mu
ladar d todas las immundicias?
Pues como estaras tu pureza vir
ginal, y fuente de hermosura en
lugar tan abominable? Que tie-
ne q̃ ver la luz con las tinieblas?
y la compañia de Dios con la de
Belial? O flor del campo, y açu
cena de los vales: como quie-
res tu agora ser hecho mãjar de
bestias? Como se ha de dar esse
diuino mãjar a los perros? y es-
sa tan preciosa margarita a los
puercos? O amador de las ani-
mas limpias, que te apascientas
entre los lirios mientras dura el
dia y se inclinan las sombras:
que pasto te podre yo darẽ este

 coraçon,

coraçon ,donde no naſcen eſtas flores, ſino cardos y eſpinas? Tu lecho es de madera de Libano, las columnas tiene de plata, el reclinatorio de oro, & la ſubida de purpura. No ay en eſta caſa ninguno de eſtos colores: pues que ſilla te dare yo quando entrares en ella? Tu ſagrado cuerpo fue embuelto en vna ſauana limpia, y ſepultado en vn ſepulchro nueuo, donde nadie auia ſido ſepultado: pues que parte ay en mi anima que ſea limpia y nueua, donde te pueda yo ſepultar? Que ha ſido mi boca, ſino ſepultura abierta, por donde ſalia el hedor y corrupcion de mis

peccados? Que mi coraçon, sino fuente de malos desseos? Que mi voluntad, sino casa y cama del enemigo? Pues como osare yo llegar me con estos labios suzios, y con este aparejo, a recibir te, y a dar te paz? O redemptor mio, confundome de verme tal. Auerguençome de ver qual voy a la cama y a los braços del esposo del cielo: q̃ de nueuo me quiere recibir. Hasta aqui ha llegado tu piedad, que no te afrentes Rey de gloria de recibir en tu casa, y tomar por esposa ala deshonrada por vn tan vilissimo rufian? Tu (dizes) has fornicado con

quantos

quantos enamorados has querido : mas con todo esso buelue te ami: que yo te recibire.

Conozco Señor mi indignidad , y conozco tu gran misericordia. Esta es la que me da atreuimiento para llegar me a ti tal qual estoy. Porque mientras mas indigno fuere yo, mas glorificado quedaras tu , en no desechar y tener asco de tan suzia criatura . No desechas Señor los peccadores , antes los llamas y los atraes a ti. Tu eres el que dixiste. Venid a mi todos los que estays trabajados y cargados : que yo os dare refrigerio. Tu dixiste , No

tienen

tienen neceſsidad los ſanos del medico, ſino los enfermos: y, No vine a buſcar los juſtos, ſino a los peccadores. De ti publicamẽte ſe dezia, que recibias los peccadores, y comias con ellos. No has mudado Señor la condicion que tenias entonces: y por eſſo creo que agora tambien llamas dende el cielo a los que entonces llamauas en la tierra. Pues yo mouido por eſte piadoſo llamamiento vengo a ti cargado de peccados, para que me deſcargues: y trabajado con mis proprias miſerias y tẽtaciones, para que me des refrigerio. Vengo como enfermo al medi-

co,

co, para que me ſane, y como peccador al juſto fuente de juſticia, para que me juſtifique. Dizen que recibes los peccadores y comes con ellos: y que tus manjares es la conuerſacion de los tales. Si tanto te deleyta eſſe combite, cata aqui vn peccador con quien puedas comer de eſſe manjar. Bien creo Señor que te deleytaron mas las lagrimas de aquella publica peccadora, que el combite ſoberuio del Phariſeo: pues no menoſpreciaſte ſus lagrimas, ni la deſechaſte por peccadora: ſino antes la recibiſte, y la perdonaſte, y la defendiſte: y por vnas pocas de lagrimas le per-

perdonaſte muchos peccados. Aqui ſe te pone Señor agora otra nueua ocaſion de mayor gloria: que es vn peccador con mas peccados, y menos lagrimas. No fue aquella la vltima de tus miſericordias, ni la primera. Otras muchas tales tenias hechas: y otras muchas te quedauan por hazer Entre agora eſta en la cuenta dellas: y perdona aquien mas te ha offendido: y menos llora porque te offendio. No tiene tãtas lagrimas, que baſten para lauar tus pies: mas tu tienes derramada tanta ſangre, que baſtaua para lauar todos los peccados dl mũdo. No te indignes dios mio,

porq̃

porque estádo tal qual me vees, me oso llegar a ti. Acuerda te q̃ no te indignaste quando aquella pobre muger q̃ padescia fluxo de sangre, se llego a recibir el remedio de su enfermedad, tocando el hilo de tu vestidura: antes la consolaste y esforçaste, diziendo. Confia hija, que tu fe te hizo salua. Pues como yo padezca otro fluxo de sangre mas peligroso, y mas incurable que este: que puedo hazer sino llegar me a ti para recibir el beneficio de mi salud? No has mudado señor mio la condicion, ni el officio que tenias en la tierra, aun que te subiste al cielo. Por-

que

que si assi fuera, otro euangelio vuieramos menester, que nos declarara la cõdicion que tienes alla, si fuera differente de la de aca. Leo pues en tus euangelios, que todos los enfermos y miserables se llegauan a tocar te, por que de ti salia virtud, que sanaua a todos. A ti se llegauan los leprosos, y tu estendias tu bendita mano, y los alimpiauas. A ti venian los ciegos, a ti los sordos, a ti los paraliticos, a ti los mismos endemoniados, a ti finalmẽte acudian todos los monstruos del mundo, y a ninguno dellos te negaste. En ti solo esta la salud, en ti la vida, é ti el remedio

de todos los males. Tan piadoso eres pa querer dar salud, quá poderoso pa dar la. Pues a dõde yremos los necesitados sino a ti. ¶ Conozco Señor verdadera mente que este diuino sacramẽto no solo es manjar de sanos, si no tambien medicina de enfermos: no solo es fortaleza de biuos, sino resurrecion de muertos: no solo enamora y deleyta los justos, sino tambien sana y purifica los peccadores. Cada vno se llegue segun pudiere, y tome de ahy la parte que le pertenezca. Llegueñse los justos a comer y gozar en esta mesa, y suene la boz de su confesion y

alaban-

alabança en este combite: yo me llegare como peccador y enfermo a recibir este caliz de mi salud. Por ninguna via puedo passar sin este misterio, y por ninguna parte me puedo del escusar. Si estuuiere enfermo, aqui me curaran: y si sano, aqui me conseruaran. Si estuuiere biuo, aqui me esforçarã: y si muerto, aqui me resuscitaran. Si ardiere en el amor diuino, aqui me abrasaran: y si estuuiere tibio, aqui me caletaran. No desmayare por verme ciego: porque el señor alũbra los ciegos: no por verme caydo, porq̃ el señor leuãta los caydos. No huyere dl (como

hizo Adam por ver se desnudo) por qué el es poderoso para cubrir mi desnudez: no por ver me suzio y lleno de peccados, porque el es fuente d misericordia: no por ver me con tanta pobreza, por que el es Señor de todo criado. No pienso que le hago en esto injuria: antes le doy ocasion (miétra mas miserable fuere) para que resplandezca mas su misericordia en mi remedio. Las tinieblas del ciego dende su nascimiento siruieron para que resplandesciesse mas enel la gloria de Dios: y la baxeza de mi cõdicion seruira para q̃ se vea quã bueno es aquel que siẽdo tan alto,

to no desdeña cosas tan baxas. Especialmente que no se tiene aqui respecto a mi, sino a los meritos de mi Señor Iesu Christo: por los quales el eterno padre ha por bien de tomar me por hijo, y tratar me como a tal. Pues por esto te supplico clementissimo padre de nuestro saluador, que pues el sancto rey Dauid assentaua a su mesa a vn hombre tullido y lisiado, porque era hijo de aquel grande y muy preciado amigo suyo Ionathas (queriendo en esto honrrar al hijo, no por si, sino por los meritos de su padre) assi tu eterno padre, tengas por bien assentar a

este pobre y disforme peccador a tu sagrada mesa: no por si, sino por los merescimientos de aquel tan grande amigo tuyo Iesu Christo nuestro segũdo Adã y vedadero padre: El qual contigo biue y reyna en los siglos de los siglos. Amen.

¶Sigueſe otra meditacion muy deuota, para exercitar ſe en ella el dia de la ſagrada comunion, penſando en la grandeza del beneficio recibido, y dando gracias a nueſtro Señor por el.

SI todas quãtas criaturas ay en el cielo y en la tierra ſe hiziessen lenguas: y todas ellas me ayudassen a dar te Señor

ñor gracias por el beneficio que oy me has hecho: es cierto que no te las podria dignamẽte dar. O Dios mio y saluador mio, como te alabare yo, por q̃ me has querido en este dia visitar, y consolar, y honrrar con tu presencia? Aquella sancta madre de tu precursor llena del spiritu sancto, quando vio entrar por sus puertas a la virgen que dentro en sus entrañas te traya, espantada de tã grande marauilla, exclamo diziendo. De donde a mi tanto bien, que la madre de mi Señor venga a mi? Pues que hare yo vilissimo gusano, viendo que se me ha entrado oy por las

puertas vna hostia consagrada, en la qual esta encerrado el mismo Dios q̃ alli venia? Con quanto mayor razõ podre exclamar, De donde a mi tan grande bien, que no la madre de mi Dios, sino el mismo Dios y Señor de todo lo criado, aya querido venir a mi? A mi que táto tiempo fuy morada de Sathanas, a mi que tantas vezes le offendi, a mi que tantas vezes le cerre las puertas y despedi de mi: por donde me rescia nunca mas recibir a quien assi desecho? Pues d̃ donde a mi y Señor? que turey de los reyes, y Señor d̃ los señores (cuya silla es el cielo, cuyo estrado real es

la tierra, cuyos miniſtros ſon los angeles, a quien alaban las eſtrellas de la mañana, en cuyas manos eſtan todos los fines de la tierra) ayas querido venir a vn lugar de tan eſtraña baxeza? Otra vez ſeñor mio quieres deſcẽdir al infierno? otra vez quieres ſer entregado en manos de peccadores? otra vez quieres naſcer en vn eſtablo de beſtias? Bien parece Dios mio que el miſmo coraçon que tenias entonces tienes agora: pues lo q̃ heziſte vna vez por los peccadores, eſſo hazes cada dia por ellos. ¶ Y ſi de otra manera algũa me viſitaras, todavia fuera eſta grande miſe-

ricordia: mas que tu señor ayas querido no solo visitar me, sino entrar en mi, y morar en mi, y transformar me en ti, y hazer me vna cosa contigo por vna vnion tan admirable que meresce ser comparada (como tu la cõparaste) con aquella altissima vnion que tu tienes con el padre (para que assi como el padre esta en ti, y tu enel: assi el q̃ come d̃ ti, este en ti, y tu enel) q̃ cosa puede ser mas admirable? Marauillaua se el rey Dauid d̃ q̃ tu Señor quisiesses acordar te del hombre: y poner enel tu coraçon: pues quanto mayor marauilla es, que Dios quiera no solo acordar

lo acordarse del hombre, sino hazerse hõbre por el hombre? y morar cõ el hombre? y morir por el hombre? y darse en mãtenimiento al hombre? y hazerse vna mismo cosa cõ el hõbre? Marauillaua se el Rey Salomon que quisiesse Dios morar en aql templo, que el en tantos años auia edificado, y assi dezia, Es possible que quiera Dios morar aca en la tierra con los hombres? Si no cabes en el cielo: y en los cielos de los cielos: quanto menos podras caber en esta casa q̃ yo te he edificado? Pues quanto mayor marauilla es que esse mismo Señor de los cielos por otra

mas

mas excelẽte manera quiera mo
rar en vna tan pobre aña, a penas
trabajo vn solo dia ẽ aparejar le
la posada? Marauillauase toda la
naturaleza criada de ver a Dios
hecho hõbre, ỹ ver lo baxar del
cielo a la tierra, y ádar nueue me
ses encerrado en las entrañas de
vna dõzella: y es razõ q̃ se mara-
ville, pues esta fue la mayor dlas
marauillas de dios, y la mayor ỹ
sus obras. Mas aquellas entrañas
virginales estauan llenas del spi
ritu sancto, estauan maslimpias
que las estrellas del cielo: y assi
aparejaron morada digna para
Dios. Mas que este mismo señor
quiera morar en las mias (q̃ son

mas impuras quel cieno, mas
escuras que la noche, mas suzias
que todos los aluañares del mũ
do) como no sera esta grãde ma
rauilla? O bendigan te señor los
angeles por tã alta gracia, y por
tan gran misericordia, y por tan
excelente obra y muestra de bõ
dad. Bien parece que eres sum-
mamente bueno, pues eres sum
mamente communicatiuo de ti
mismo : y pues tal y tan admi-
rable medio buscaste para hazer
nos buenos.

Pues q̃ sera, si cõ todo esto se jũ
ta el bñficio q̃ a nosotros obra y
significa este diuino sacraméto?
O quã alegres nueuas me da d̃ ti

Señor

Señor este misterio, y quan dignas de todo agradescimiento. Trae me firmado de tu nõbre q eres mi padre, y no solamente padre, sino tambien esposo dulcissimo de mi anima. Porq̃ oyo dezir que el effecto proprio para que este sacramento fue instituydo, es, mantener, y deleytar las animas con spirituales deleytes, y hazer las vna cosa contigo. Pues si esto es assi, y por las obras se ha d̃ juzgar el coraçon: de qual coraçõ salio tal obra o no esta? Porque vnion propria mente pertenesce a los casados: y regalo no suele ser de señor a siervo, sino de padre a hijo, y aũ

hijo

hijo chiquito, y tiernamente amado. Porque a tal padre pertenesce no solo proueer a su hijo de lo necessario para la vida, sino tambien de cosas con q̃ huelge para su recreació. Pues tal effecto de amor como este queda ua Señor por descubrir al mundo: y este se guardaua para el tiẽpo de tu venida, y para la buena nueua del euangelio. De manera que en la otra manera d̃ sacramentos y beneficios me das a entender, que eres mi rey, y mi saluador, y mi pastor y mi medico: mas en este (donde por vna tan alta manera te quisiste ayuntar con mi anima, y regalar

lar la con tá marauillosos deleytes) claramente me das a entender que eres mi esposo, y mi padre, y padre que tiernamente ama a su hijo, como Iacob amaua a Ioseph entre todos sus hermanos. Esto me da a entender el effecto de este sacramento: estas nueuas me da de ti. No ay doblez Señor en tus obras: lo q̃ muestran por de fuera, esso es lo q̃ tienen de dentro. Pues por este effecto conozco la causa: por esta obra juzgo tu coraçon: deste tratamiẽto y regalo q̃ me hazes, tomo informacion para conoscer el coraçon que para comigo tienes. Porq̃ si d̃ aquel mã

na que

na que cayo en el desierto se di-
ze, que porque tenia todo gene-
ro de sabor y suauidad, declara-
ua la suauidad y dulçura de tu
coraçon para con tus hijos: quã
to cõ mayor razõ se dira lo mis-
mo deste diuinissimo maña: pu
es tiene tanto mayor suauidad:
O manjar del cielo, pan de vida,
fuẽte de deleytes, venero de vir
tudes, muerte de vicios, fuego
de amor, medicina de salud, refe
ction de las animas, salud de los
spiritus, combite real de Dios, y
gusto d la felicidad eterna. Pues
que dire Dios mio? que gracias
te dare? con que amor te amare?
si tengo de responder al mismo

tono al amor que aqui me mue
ſtras? Si tu ſiẽdo el que eres, aſsi
amas a mi viliſsimo y miſerable
guſano: como no amare yo a ti
eſpoſo altiſsimo, y nobiliſsimo
de mi anima? Ame te pues yo ſe
ñor, cobdiciete yo, coma te yo, y
beua te yo. O dulcedumbre de
amor, o amor d̃ ineſtimable dul
cedumbre, coma te mi anima, y
del liquor ſuauiſsimo de tu dul
cedumbre ſean llenas mis entra
ñas. O charidad Dios mio, miel
dulce, leche muy ſuaue, manjar
deleytable, y manjar de grãdes:
faz me creſcer en ti, para q̃ pue-
da yo gozar dignamente de ti.
O dulçor y hartura de mi ani-

ma

ma, por que no soy yo del todo encendido y abrasado en el fuego de tu amor? O diuino fuego, o dulce llama, o suaue herida, o amorosa carcel: por que no soy yo preso en essa cadena? y herido con essa saeta? y abrasado cõ esse fuego, de tal manera que ardan y se derritã todas mis entrañas en amor? Hijos de Adam, linage de hõbres, ciego y engañado, que hazeys? en que andays? que buscays? Si amor buscays: este es el mas noble y mas dulce que ay en el mundo. Si deleytes buscays: estos sõ los mas suaues, fuertes, y mas castos que puedẽ ser. Si riquezas buscays: aqui es-

ta el theforo del cielo, y el precio del mundo, y el pielago de todos los bienes. Si honrra quereys: aqui esta Dios, y con el toda la corte del cielo que os viene a visitar. Pues q̃ mayor honrra, que tener tal huesped en casa, y toda la corte del cielo al derredor della? q̃ Admitido pues ya yo a esta compañia, assentado a esta mesa, recibido en estos braços, regalado con tales deleytes, obligado con tantos beneficios, y sobre todo preso con tan fuertes lazos de amor: dende aqui señor renuncio todos los otros amores por este amor. Ya no aya mas mundo para mi, ya no mas

deleytes

deleytes de muudo para mi, ya no mas pompa del ſiglo para mi: Vayan vayan lexos de mi todos eſtos falſos y liſongeros bienes, que ſolo eſte es el verdadero y ſummo bien. El que come pan de angeles, no ha de comer manjar de beſtias: el que ha recibido a DIOS en ſu morada, no es razon que admita en ella otra criatura. Si vna muger de baxa ſuerte vinieſſe a caſar con vn rey, luego deſpreciaria el ſayal, y todas las baxezas paſſadas: y en todo ſe trataria como muger de quien es. Pues ſi a eſta dignidad ha llegado mi anima (por medio deſte

sacramento) como se baxara ya a la vileza del traje viejo d las costúbres passadas? Como abrira la puerta de su coraçon a pensamiento de mundo, quien dētro de sí recibio al Señor del mundo? Como dara lugar en su anima á cosa profana, auiendo ya sido cōsagrada y sanctificada con la presencia diuina? No consintio Salomon que la hija del rey Pharaō su muger morasse en su casa, por auer estado en ella vn poco de tiempo el arca del testamento, aunq̄ ya no estaua. Pues si este tā sabio rey no quiso que su propria muger (y muger tan principal) pusiesse los pies en el

lugar

lugar donde auia estado el arca de Dios, por ser del linage de gẽtiles: como consentire yo q̃ cosa gẽtil y profana entre en el coraçõ dõde estuuo el mismo Dios? Como recibira pensamientos y desseos de gẽtiles el pecho dõde Dios moro? Como hablara palabras torpes y vanas la lengua por dõde dios passo? Si por auer ofrescido el mismo rey Salomõ sacrificio en el portal del tẽplo, dexo aq̃l lugar sanctificado, paq̃ no pudiesse ya seruir de cosa pfana: quãto mas razon sera q̃ lo sea mi aña: pues dẽtro della se recibio aq̃l aquiẽ todos los sacrificios y sacramẽtos de la ley signi-

ficauã? Y pues tã hõrrado me dexas señor cõ esta visitaciõ, da me gracia pa q̃ pueda yo cũplir con esta honrra q̃ tu me diste. Nunca jamas diste a nadie hõrra, sin dar le gracia para mantener la: y pues aqui me has honrrado tãto con tu presencia, santifica me con tu virtud: para q̃ assi pueda yo cumplir con este cargo. Assi lo heziste siempre en todos los lugares q̃ entraste. Entraste en las entrañas virginales de tu sacratissima madre: y assi como la leuantaste a inestimable gloria: assi le diste inestimable gracia pa mãtenerla. Entraste (estãdo aun en ellas mismas en-

trañas

trañas encerrado) en casa de san
cta Elisabeth: y alli cõ tu presen
cia sanctificaste, y alegraste su hi
jo, y héchiste su madre del Spũ
sancto. Entraste enel mũdo a cõ
uersar cõ los hõbres: y assi como
lo ennobleciste cõ tu venida: as
si lo reparaste y sanctificaste cõ
tu gracia. Entraste despues enel
infierno: y del mismo infierno
heziste parayso, beatificãdo con
tu presencia alos q̃ honraste cõ
tu visitacion: y no solo tu señor,
mas el arca del testamento (que
no era mas q̃ sombra deste mi-
sterio) entro en casa de Obede-
don, y luego echaste tu bẽdiciõ
sobre ella, y sobre todas sus ca-

ſas, pagando cõ tan rica mano la hoſpederia que alli ſe te hazia. Y pues has querido Señor tambiẽ entrar en eſta pobre morada, y ſer hoſpedado en ella: comiẽça ya a bendezir a la caſa de tu ſier uo, y a darme con q̃ yo pueda reſponder a eſta honrra, hazien do me digna morada tuya. Que ſiſte q̃ yo fueſſe como aquel ſan cto ſepulchro en q̃ tu ſagrado cuerpo ſe depoſitaſſe: da me las condiciones q̃ tenia eſte ſepul chro, para q̃ pueda yo ſer aque llo pa q̃ tu me elegiſte. Dame a quella firmeza d̃ piedra, y aquel ſudario de humildad, y aquella mirra de mortificacion, cõ que

mue-

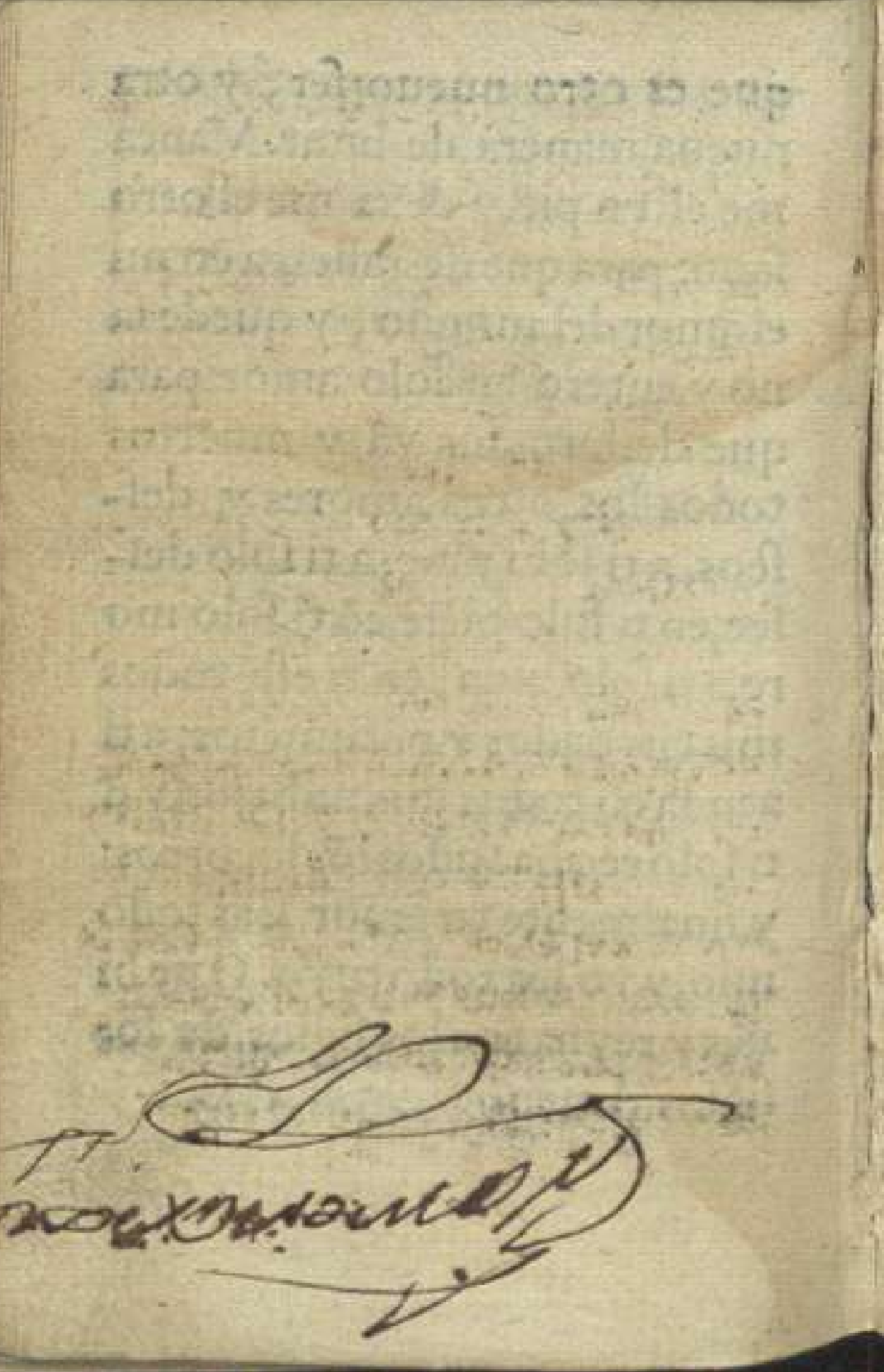
ra a todos mis apetitos y ꝓprias voluntades, y biua ati. Queſiſte que yo fueſſe como vn arca del teſtaméto en q̃ tu moraſſes: da me gracia para q̃ aſsi como en aquella arca no auia otra coſa mas principal q̃ las tablas de la ley: aſsi dentro de mi coraçõ no aya otro penſamiéto, ni deſſeo, ſino de tu ſanctiſsima ley. Queſiſte dar me a entender en eſte ſacramento q̃ eras mi padre (pues aſsi me tratauas como a hijo, y hijo tiernaméte amado) da me gracia para q̃ pueda yo reſpõder a eſte beneficio, amãdo te no lolo con amor fuerte, ſino con amor tan tierno, q̃ todas mis entrañas

trañas ſe derritan en tu amor: y la memoria ſola de tu dulce nõbre baſte para enternecer y derretir mi coraçon. Dame tambiẽ para contigo ſpiritu y coraçon de hijo, q̃ es ſpiritu de obediencia, y de reuerencia, y de amor, y de confiança: para q̃ en todos mis trabajos acuda luego a ti cõ tanta ſeguridad y confiança, como acude el hijo fiel a vn padre que mucho ama. Queſiſte ſobre todo eſto deſcubrir a mi anima en eſte ſacramento amor de eſpoſo a eſpoſa, y tratar me como a tal: dame pues eſſe miſmo coraçon para contigo: para que aſſi te ame yo con amor fiel, cõ amor

mor casto, cõ amor ẽtrañable, y con amor tã fuerte, q̃ ningúa cosa me pueda apartar d̃ ti. Esposo dulcissimo de mi aía estiende essos dulces y amorosos braços, y abraçala d̃ tal manera contigo, q̃ ni en vida ni é muerte se pueda apartar d̃ ti. Para esta vniõ ordenaste este sacramẽto: porque sabias q̃nto mejor estaua la criatura en ti q̃ en si: pues en ti estaua como en dios, y en si estaua como en vna flaca criatura. La gota d̃ agua q̃ esta por si, al primer ayre se seca: mas echada é la mar, y ayũtada cõ su principio, pmanesce pa siẽpre. Saca me pues señor d̃ mi y recibe me en ti: porq̃

en

en ti biuo y en mi muero: en ti pinanezco, y en mi desfallezço: en ti soy estable, y en mi passo como passa la vanidad. No te vayas pues o buē Iesu, no te vayas, q̄da te señor con nosotros: por q̄ viene la tarde y se cierra ya el dia. ¶ Y pues me ha cabido tā dichosa suerte, como es tener te oy en mi casa (dōde tan buena coyuntura tengo para negociar contigo a solas mis negocios) no sera razon perder esta buena coyuntura. No te soltare Señor mio d̄ los braços, cōtigo luchare toda la noche, hasta q̄ me des tu bendicion. Muda me Señor el nombre viejo y dame otro nueuo:

que

que es otro nueuo ſer, y otra nueua manera de biuir. Manca me el vn pie, y dexa me el otro ſano: para que desfallezca en mi el amor del mundo, y quede ſano y entero tu ſolo amor: para que deſterrados ya y muertos todos los otros amores y deſſeos, a ti ſolo ame, a ti ſolo deſſee, en ti ſolo piēſe, cō ti ſolo more, a ti ſolo biua, en ti eſtē todos mis cuydados y pēſamiētos: a ti acuda cō todos mis trabajos, y de ti ſolo reciba todos los ſocorros: y finalmente tu ſeñor ſeas todo mio, y yo ſea todo tuyo. Que biues y reynas en los ſiglos de los ſiglos. Amen.